

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**“Autoconcepto y Resiliencia en mujeres presidiarias, por primera vez y
habituales de una institución penitenciaria de Trujillo”**

TESIS:

Para Obtener El Título Profesional De Licenciada En Psicología

AUTORA:

Br. KATTIA STEFFANI GUEVARA YALTA

ASESOR:

Dra. MARÍA ASUNCIÓN CHAMORRO MALDONADO

TRUJILLO – PERÚ

2018

PRESENTACIÓN

Señor miembros del jurado calificador.

Cumpliendo con las disposiciones vigentes emanadas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la evaluación del presente trabajo de investigación titulado “Autoconcepto y Resiliencia en mujeres presidiarias, por primera vez y habituales de una institución penitenciaria de Trujillo”, elaborado con el propósito de obtener el título de Licenciada en Psicología.

Con la convicción de que se le otorgará el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, les agradezco por anticipado las sugerencias y apreciaciones que se brinden en la investigación.

Trujillo, Mayo 3 del 2018.

Bachiller. Kattia Steffani Guevara Yalta

DEDICATORIA

A Dios.

Por haberme permitido llegar a culminar esta etapa de mi vida, por gozar de salud para lograr mis objetivos, además de cuidarme con su infinita bondad y amor.

A mis padres Sandro y Laly.

Por haberme dado la oportunidad y apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, pero más que nada, por su amor infinito.

A mi Hermana Sandrita.

Que es para mí una de las bendiciones más grandes con la que siempre podré contar. Una cómplice de muchas cosas que han pasado y vendrán, por ser fuerte durante todo este tiempo estoy eternamente agradecida contigo, gracias hermana por todo lo bueno que aportas a mi vida, ¡Te quiero!

A mis abuelos Mamá Justina, Mamá Bertha, Papá Viejo por brindarme su apoyo incondicional y motivarme a seguir adelante para lograr mis sueños, en especial para mi abuelito Sinecio que desde el cielo me guía y me protege.

Finalmente, a mis profesores:

María Chamorro, Cesar Ruiz, Paquita Lam, Linda Sotelo, Isabel Moya, Alfonso Ortiz, entre otros, mi gratitud y cariño a todos y cada uno de ustedes por su tiempo que dedican a esta hermosa profesión, en el cual su dedicación, sus esfuerzos, su paciencia y compromiso, en mi etapa universitaria es mi base fundamental de mi desarrollo como persona y profesional, con el cual sus consejos, enseñanzas y sabiduría sé cómo afrontar de la mejor manera los problemas y obstáculos que a diario me voy a enfrentar.

AGRADECIMIENTO

A Lilian Hurtado Sagastegui directora de la institución Penitenciaria Mujeres de Trujillo y a todo su equipo de profesionales por el apoyo, la confianza que me brindaron y hacer sentir parte de esa gran familia, A la psicóloga Isolina Fonseca, por su tiempo y dedicación. Y sobre todo a todas y cada una de las internas por el empeño y la confianza que colocaron en cada etapa del desarrollo de esta investigación, a ustedes por siempre mi corazón y mi agradecimiento.

Finalmente, al director de la escuela profesional de psicología el Doctor Edmundo Arévalo Luna por haberme brindado las facilidades y hacer posible esta investigación y por la gran calidad humana que me han demostrado con su amistad.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	v
ÍNDICE DE TABLAS	viii
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
CAPITULO I.....	1
MARCO METODOLÓGICO	1
1.1. EL PROBLEMA.....	2
1.1.1.Delimitación Del Problema	2
1.1.2.Formulación Del Problema	4
1.1.3.Justificación.....	5
1.1.4.Limitaciones	5
1.2. OBJETIVOS	6
1.2.1.Objetivo General.....	6
1.2.2.Objetivos Específicos.....	6
1.3. HIPÓTESIS	7
1.3.1.Hipótesis General.....	7
1.3.2.Hipótesis Específicas	7
1.4. VARIABLES E INDICADORES.....	7
1.4.1.Variable: Autoconcepto	8
1.4.2.Variable: Resiliencia.....	8
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	9
1.5.1.Tipo de investigación.....	9
1.5.2.Diseño de investigación	9
1.6. POBLACIÓN – MUESTRA	10
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	10
1.7.1.Técnica	10
1.7.2.Instrumentos	11
1.7.2.1. El cuestionario de autoconcepto forma 5 AF5.....	11
1.7.2.2. Escala de resiliencia, ER de Wagnild y Young - versión argentina.....	12
1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	14
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO	14
CAPÍTULO II.....	15

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO.....	15
2. Marco referencial teórico	16
2.1. Antecedentes:	16
2.1.1. Antecedentes Internacionales:	16
2.1.2. Antecedentes Nacionales:	18
2.2. Marco Teórico:.....	20
2.2.1. Autoconcepto.....	20
2.2.1.1. Evolución del constructo:	20
2.2.1.2. Conceptualización	21
2.2.1.3. Modelos teóricos	23
2.2.1.3.1. Perspectiva sistémica del autoconcepto	23
2.2.1.3.2. Enfoque de Willian James	25
2.2.1.3.3. El interaccionismo simbólico	27
2.2.1.3.4. Modelo multidimensional y jerárquico de núcleo	29
2.2.1.4. Dimensiones.....	30
2.2.1.4.1. Autoconcepto académico/laboral	30
2.2.1.4.2. Autoconcepto social	31
2.2.1.4.3. Autoconcepto emocional	31
2.2.1.4.4. Autoconcepto familiar	32
2.2.1.4.5. Autoconcepto físico.....	32
2.2.1.4.6. Autoconcepto personal	32
2.2.1.5. Importancia	32
2.2.2. Resiliencia	33
2.2.2.1. Evolución del constructo	33
2.2.2.2. Conceptualización	35
2.2.2.3. Modelos teóricos	35
2.2.2.3.1. Modelo explicativo de Wagnild y Young.....	35
2.2.2.3.2. Enfoques complementarios:	37
2.2.2.3.2.1. Enfoque psicosocial de Grotberg.....	37
2.2.2.3.2.2. Enfoque del desafío de Wolin y Wolin.....	38
2.2.2.4. Importancia	39
2.2.3. Teoría que explica la relación entre las variables	40
2.2.4. Delincuencia	41
2.2.5. Privación de la libertad	41
2.2.6. Mujeres presidiarias	42
2.2.7. Sistema penitenciario peruano.....	42
2.2.8. Régimen disciplinario	43

2.2.9. La salud mental.....	44
2.2.11. Cárcel.....	45
2.2.12. Habitualidad:	45
2.3. Marco conceptual.....	46
2.3.1. Autoconcepto.....	46
2.3.2. Resiliencia	46
CAPÍTULO III	48
RESULTADOS	48
III. RESULTADOS.....	49
3.1. Niveles de las variables de autoconcepto y resiliencia en mujeres presidiarias, por primera vez y habituales.....	49
3.2. Relación entre el auto concepto y resiliencia de mujeres presidiarias, de una institución penitenciaria de Trujillo.	53
CAPÍTULO IV	58
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	58
CAPÍTULO V.....	66
5.1. CONCLUSIONES	67
5.2. RECOMENDACIONES	69
CAPÍTULO VI	70
ANEXOS.....	79
Anexo 1: Cuestionario Del AF5	80
Anexo 2: Escala de resiliencia (er) de Wagnild y Young (1993).....	81
Anexos 3: Carta de presentación a la institución penitenciaria de Trujillo.....	82
Anexo4: MEMORANDUM MÚLTIPLE No 058-2017-INPE-DRN-17.132/DIREC	83
Anexo 7: Autorización provisional al sistema de bibliotecas de la Pontificia Universidad Católica del Perú.....	87
Anexo 8: Carta de presentación a la Universidad de Lima	87

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	<i>Distribución en frecuencias y porcentajes de los niveles del autoconcepto en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución Penitenciaria de Trujillo”</i>	49
Tabla 2	<i>Distribución en frecuencias y porcentajes de los niveles del autoconcepto en mujeres presidiarias, habituales de una institución Penitenciaria de Trujillo.</i>	50
Tabla 3	<i>Distribución en frecuencias y porcentajes de los niveles de resiliencia en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo.</i>	51
Tabla 4	<i>Distribución en frecuencias y porcentajes de los niveles de resiliencia en mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo.</i>	52
Tabla 5	<i>Relación entre el autoconcepto y la resiliencia en de mujeres presidiarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo.</i>	53
Tabla 6	<i>Relación entre el autoconcepto y la resiliencia en mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo.</i>	55
Tabla 7	<i>Contraste de las variables autoconcepto y resiliencia en mujeres presidirías, por primera vez y habituales, en una institución penitenciaria de Trujillo</i>	57
Tabla 8	<i>Prueba de normalidad kolmogorov-Smirnov, de la variable de autoconcepto en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo.</i>	88
Tabla 9	<i>Prueba de normalidad shapiro-wilk, de la variable de autoconcepto en mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo.</i>	90
Tabla 10	<i>Prueba de normalidad kolmogorov-Smirnov, de la variable de resiliencia en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo.</i>	91
Tabla 11	<i>Prueba de normalidad shapiro-wilk, de la variable de resiliencia en mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo.</i>	92
Tabla 12	<i>Índices de homogeneidad y consistencia interna del cuestionario de</i>	

<i>autoconcepto forma 5 (AF 5) en mujeres presidiarias, de una institución penitenciaria de Trujillo.....</i>	<i>93</i>
Tabla 13 <i>Índices de homogeneidad y consistencia interna si se elimina el Ítem de la escala de resiliencia en mujeres presidiarias de una institución penitenciaria de Trujillo.....</i>	<i>94</i>

RESUMEN

Se realizó un estudio correlacional-comparativo del Autoconcepto y Resiliencia de mujeres presidarias, por primera vez y habituales de una institución penitenciaria de Trujillo. Para ello se trabajó con toda la población 311 mujeres pertenecientes al pabellón “A y B” respectivamente, así mismo están aquellas que ingresaron por primera vez 283 y las habituales 28, con edades que fluctúan entre 18 y 82 años. Empleando para su evaluación el cuestionario Autoconcepto forma AF5 de Fernando García y Gonzalo Musitu, con validez por medio del método Ítem – test, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, con la puntuación que oscilan entre .21 y .49. Con respecto a la confiabilidad, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, alcanzando un índice de .80. Y la Escala de resiliencia, ER de Wagnild y Young versión argentina, con validez por medio del método Ítem – test, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, con la puntuación que oscilan entre .21 y .53. Con respecto a la confiabilidad, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, alcanzando un índice de .85. Finalmente se encontró que, si existe relación entre el Autoconcepto y la Resiliencia en mujeres presidarias por primera vez igualmente en las mujeres presidarias habituales en un nivel medio, en cambio se halló que no existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto entre mujeres por primera vez y habituales presidarias de la misma manera la resiliencia de mujeres presidarias por primera vez y habituales.

Palabras clave: Autoconcepto, Resiliencia, Mujeres Presidarias, Institución Penitenciaria

ABSTRACT

A comparative-comparative study of the Self-concept and Resilience of presiding women, for the first time and habitual of a prison institution in Trujillo, was conducted. To this end, 311 women belonging to pavilion "A and B" respectively were employed with the entire population, as well as those who first entered 283 and the usual 28, with ages ranging from 18 to 82 years. Using the self-concept form form AF5 of Fernando García and Gonzalo Musitu for evaluation, valid by means of the Item-test method, using the Cronbach Alpha statistic, with the score ranging between .21 and .49. With respect to reliability, using the Cronbach's Alpha statistic, reaching an index of .80. And the Resilience Scale, Wagnild ER and Young Argentina version, valid by means of the Item-test method, using the Cronbach Alpha statistic, with the score ranging between .21 and .53. With respect to reliability, using the Cronbach Alpha statistic, reaching an index of .85. Finally, it was found that, if there is a relationship between Self-concept and Resilience in presidential women for the first time, equally in the usual presidiary women at a middle level, it was found that there are no statistically significant differences in self-concept among women for the first time and habitual inmates in the same way the resilience of women prisoners for the first time and regulars.

Keywords: Self-concept, Resilience, Women in Prison, Penitentiary Institution

CAPITULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación Del Problema

La historia dice que la delincuencia femenina, empieza aproximadamente desde s. XVI. donde se produjo el aumento de la prostitución y también de la delincuencia femenina, es ahí donde surge la idea de cómo penar a las mujeres que delinquen y que no eran condenadas a pena de muerte. Los hombres eran condenados a remar en las galeras del rey, entonces se llamó la galera al lugar de reclusión de estas mujeres. Se ve a la mujer como portadora del mal, responsable de la caída del hombre, y signo de lujuria a la que hay que castigar y moralizar. Se castiga a la mujer y se le aparta de la sociedad ya que su conducta iba en contra de los cánones morales de la época. Caracterizándose por la religiosidad y estricta obediencia.

En pleno siglo XX se dice que las mujeres eran castigadas por que cometían pecado siendo la realidad diferente; eran castigadas porque que no seguían el régimen impuesto en esa época ejercían la prostitución, cometían desorden público y ebriedad.

En el Perú el número de mujeres encarceladas ha ido en aumento, según el censo del Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2016), el Ministerio de Justicia y el Instituto Nacional Penitenciario en coordinación, informaron el crecimiento de la población penitenciaria en los últimos diez años (2005-2015) se registró un incremento de 132 %. En el 2016 se observó una sobrepoblación de personas privadas de libertad puestos en los diferentes albergues (cárceles) del país. En los 66 establecimientos penitenciarios que existen en el país, el 18,2 % son mujeres con diferentes estados civiles, la mayoría de ellas solteras, convivientes, con edades en un rango entre los 25 – 40 años, además de extranjeras que con frecuencia son colombianas, españolas, mexicanas entre otras, las cuales cometieron delitos como: tráfico ilícito de drogas, promoción y favorecimiento al tráfico ilícito de drogas formas agravadas, micro comercialización o micro producción,

robo agravado, hurto agravado, homicidio entre otros.

Rutter (1985), en el estudio de la resiliencia destacó la importancia que el individuo se valore así mismo lo que favorece el desarrollo de las capacidades de salir a delante. Y por su parte Beardslee (1989), presta atención a elementos como la estructura y dinámica familiar, y el grado socioeconómico de la resiliencia porque el entorno familiar es el primer círculo social donde el individuo interactúa y se da una serie de aprendizajes.

Al mismo tiempo también es conocido que las mujeres en el Perú son un claro ejemplo de fortaleza, de saber hacer frente a los infortunios económicos, problemas emocionales, pérdidas y catástrofes, ella puede levantarse de entre las cenizas cual “ave fénix” y siempre renacer. Puede criar hijos sola cuando el varón la abandona, poder sacarlos adelante aun cuando su nivel educativo es bajo y el mercado laboral la desestima como un recurso calificado. Con todo esto en contra ella generalmente sale adelante dentro de los valores y lineamientos sociales permitidos.

Contrariamente a esto están las mujeres que aducen que por sus hijos son “capaces de todo”, inclusive de “robar y matar” con el propósito de darles de comer, o las que por “un amor no correspondido” dañan al que no las pudo querer así también “han sido maltratadas en sus casas y huyen de ellas encontrando así un hogar en la calle donde aprender hacer cosas ilícitas”, otros mil motivos tienen este grupo de mujeres para actuar fuera del límite de las normas sociales.

En estas mujeres se puede observar que poseen una idea acerca de su poder y comportamiento, saben hasta donde son capaces de hacer o no, son conscientes de sus limitaciones, tienen ideas de quienes son y hasta donde pueden llegar cuando se trata de ganar o de salir adelante.

Según Musitu et al (2001). El autoconcepto se correlaciona negativamente con los

comportamientos disruptivos, la agresividad y la sintomatología depresiva.

El aumento del sexo femenino en actos delincuenciales nos lleva a cuestionar qué pasa con ellas y su noción de autoconcepto, qué idea tienen de sí mismas cuando ven que los problemas son más que sus valores personales, siendo que los valores de cuidar su propia vida, la vida de sus hijos no prevalece a la hora de elegir entre hacer lo correcto o incorrecto socialmente cuando la integridad de ellas mismas se pueden ser afectadas.

Cheal et al citado en Musitu et al (2001), propone que el autoconcepto hace referencia a la autopercepción de las habilidades sociales con respecto a las relaciones interpersonales, es decir, que se forma a partir de la autovaloración del comportamiento en diferentes aspectos sociales.

Cuando la mujer es castigada con la privación de su libertad por vez primera, se considera que el estar lejos de sus hijos y o seres queridos, de perder actividades familiares y en libertad la lleva a reevaluar su comportamiento y considerar que no merece ese trato, sin embargo, un porcentaje considerable de mujeres terminan siendo nuevamente recluidas pasando a la categoría de habituales en las instituciones penitenciarias y todo esto en un corto periodo de tiempo después de haber concluido su sentencia.

Frente a esa situación se hace necesario investigar la relación entre las variables autoconcepto y resiliencia en mujeres presidiarias. Y si el autoconcepto y la resiliencia en las mujeres de acuerdo a sus ingresos son diferentes.

1.1.2. Formulación Del Problema

¿Existe relación entre Autoconcepto y Resiliencia en las mujeres presidiarias, por primera vez y las mujeres presidiarias habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017?

1.1.3. Justificación

La presente investigación es importante porque permitirá que en base a los resultados obtenidos se elabore programas de intervención referidas a las variables investigadas en la población.

Así también ofrece su aporte de índole económico ya que el presupuesto de salud mental es reducido en este sector público (INPE), por lo que al elaborar un programa de tratamiento con una de las variables autoconcepto repercutirá en la otra variable resiliencia.

También aporta conocimiento teórico o difundido en la psicología ya que son pocas las investigaciones que se dan en este tipo de población, donde atribuir a nivel científico, se puede constatar que ha sido elaborada a base y respaldo del método científico, donde facilita a que en próximas investigaciones se continúen fundamentando bajo el mismo patrón.

1.1.4. Limitaciones

Existencia de descoordinación entre los horarios de las presidiarias y el equipo investigador debido a los cambios internos de horarios por actividades (sociales, educativas y de confraternidad).

Los resultados serán validados solo para personas con similares características a la población investigada.

Son escasos instrumentos válidos para uso en la población investigada.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo General

- Determinar la relación entre Autoconcepto y Resiliencia en las mujeres presidarias, por primera vez y las mujeres presidarias habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Determinar el nivel de Autoconcepto en las mujeres presidarias, por primera vez y las mujeres presidarias habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.
- Determinar el nivel de Resiliencia en las mujeres presidarias, por primera vez y las mujeres presidarias habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.
- Determinar si existe relación entre los factores académico, social, emocional familiar, físico del Autoconcepto y las dimensiones capacidad de autoeficacia, capacidad de propósito y sentido de vida y evitación cognitiva de la Resiliencia en las mujeres presidarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.
- Determinar si existe relación entre los factores Académico, Social, emocional familiar, físico del Autoconcepto y las dimensiones capacidad de autoeficacia, capacidad de propósito y sentido de vida y evitación cognitiva de la Resiliencia en las mujeres presidarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.
- Determinar si existe diferencia entre Autoconcepto en las mujeres presidarias, por primera vez y las mujeres presidarias habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.

- Determinar si existe diferencia entre Resiliencia en las mujeres presidarias, por primera vez y las mujeres presidarias habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis General

- Hi: Existe relación entre el autoconcepto y Resiliencia en las mujeres presidarias, por primera vez y las mujeres presidarias habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.

1.3.2. Hipótesis Específicas

- Existe relación entre los factores académico, social, emocional familiar, físico del Autoconcepto y las dimensiones capacidad de autoeficacia, capacidad de propósito y sentido de vida y evitación cognitiva de la Resiliencia en las mujeres presidarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.
- Existe relación entre los factores Académico, Social, emocional familiar, físico del Autoconcepto y las dimensiones capacidad de autoeficacia, capacidad de propósito y sentido de vida y evitación cognitiva de la Resiliencia en las mujeres presidarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.
- Existe diferencia entre Autoconcepto en las mujeres presidarias, por primera vez y las mujeres habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.
- Existe diferencia entre Resiliencia en las mujeres presidarias, por primera vez y las mujeres habituales de una institución penitenciaria de Trujillo en el año 2017.

1.4. VARIABLES E INDICADORES

Por la naturaleza de nuestro estudio, las variables que hemos considerado son las siguientes:

1.4.1. Variable: Autoconcepto

El autoconcepto es el concepto que el individuo tiene de sí mismo como un ser físico, social y espiritual; es “la totalidad de los pensamientos y sentimientos de un individuo que hacen referencia a sí mismo como un objeto”. Musitu citó a Rosenberg (1979).

Donde Musitu logró agrupar los indicadores en 5 factores:

- Académico/laboral: Reactivos relacionados con la percepción del desempeño en el rol profesional.
- Social: Reactivos relacionados con la percepción del desempeño en las relaciones sociales.
- Emocional: Reactivos relacionados con la percepción del estado emocional y las respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en la vida cotidiana.
- Familiar: Reactivos relacionados con la percepción de la participación, implicación e integración en el medio familiar.
- Físico: Reactivos relacionados con la percepción sobre el aspecto y la condición física.

1.4.2. Variable: Resiliencia

Resiliencia: Wagnid y Young, (1993) Característica de la personalidad que modera los efectos negativos del estrés y promueve la adaptación, connota resistencia emocional y se ha utilizado para describir a las personas que muestran coraje y capacidad de adaptarse a raíz de las desgracias que se presentan en la vida.

Los indicadores son:

- Capacidad de autoeficacia
- Capacidad de propósito y sentido de vida
- Evitación cognitiva

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

1.5.1. Tipo de investigación

El presente estudio es una investigación sustantiva, ya que se orienta a describir, explicar y predecir la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población, lo que permite buscar leyes generales que a la vez permitan organizar resultados científicos. (Sánchez y Reyes, 2006)

1.5.2. Diseño de investigación

En función al objetivo de esta investigación, el diseño que se ajusta según la clasificación de Ato, López y Benavente (2013) se denomina correlacional – comparativo transversal. Tal clasificación, se enfoca en tomar dos variables con intención de investigarse, analiza su relación funcional en un punto de tiempo, para luego comparar las diferencias en dos grupos muestrales.



El diseño que correspondería para el estudio:

Donde:

M1: Grupo de mujeres presidiarias por primera vez

M2: Grupo de mujeres presidiarias habituales

01: Variable Autoconcepto

02: Variable Resiliencia

↔ : Relación

1.6. POBLACIÓN – MUESTRA

En esta investigación se consideró como población total a las 311 mujeres presidiarias pertenecientes a los pabellones “A y B” de la institución penitenciaria de Trujillo, las cuales tomando en cuenta el criterio de ingresos a la institución, fueron distribuidas en dos muestras la primera muestra (M1 o por primera vez) quedo conformado por 283 mujeres presidiarias, las cuales cumplían su primer ingreso al penal; la segunda muestra (M2 o habituales) por consiguiente, fue conformado por 28 mujeres presidiarias, mismas que a la actualidad han sido recluidas más de una vez a dicha institución por distintos delitos

Las mujeres presidiarias presentaron las siguientes características: algunas sentenciadas y otras esperan su sentencia calificadas como procesadas, edades que van de los 18 a los 82 años, algunas de las cuales tienen hijos. De la misma forma el estado civil la gran mayoría se encuentra entre convivientes, solteras y casadas y en un menor porcentaje son divorciadas, separadas y viudas. En cuanto a su grado de instrucción tenemos que algunas cuentan con primaria completa y/o secundaria incompleta. En un porcentaje menor tenemos secundaria completa e incluso superior tanto como técnico y superior en una institución penitenciaria de Trujillo – La Libertad.

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1. Técnica

En función del diseño de estudio a seguir, la técnica de recolección de datos utilizada corresponde a la denominada encuesta, específicamente evaluación psicométrica mediante su modalidad se obtuvieron datos a los cuales describió y valoró a través de escalas numéricas o categorías, que previamente se asignaron, para finalmente tomar decisiones racionales sobre estos (Ayken 2003).

1.7.2. Instrumentos

1.7.2.1. El cuestionario de autoconcepto forma 5 AF5

El instrumento fue creado en España por F. García y G. Musitu en 1993. Posteriormente, Vallejo revisó sus propiedades psicométricas en una población trujillana en el año 2015. Está diseñada para ser administrada de forma individual o colectivamente, en un rango de tiempo que va de 20 a 30 minutos, aproximadamente. El ámbito de aplicación comprende a sujetos a partir de los 10 años de edad en adelante. En la aplicación es necesario el uso de: protocolo, lápiz y borrador. La estructura del cuestionario sugiere un modelo de 5 factores con 30 ítems distribuidos en ellos. Los factores son: académico que permitirá percibir el desempeño en rol profesional; social, en el cual se accederá a la percepción del desempeño en las relaciones sociales; emocional, donde se encuentra la percepción del estado emocional y las respuestas a situaciones específicas; familiar, el cual permite conocer la percepción de la participación, implicación en el medio familiar; y, el factor físico, donde se mide la percepción sobre el aspecto y la condición física.

En cuanto a su validez, fue revisada por medio del análisis factorial exploratorio, reportando que, la estructura de 5 componentes explica el 51 % de la varianza total. Al analizar de manera detallada, por sub-escalas, se comprobó que la dimensión académica/laboral explica la mayor proporción de varianza (18.7 %). La dimensión social reportó explicar una proporción de varianza explicada de 10.2 %, la segunda en orden de importancia. La confiabilidad ha sido objeto de múltiples investigaciones respaldando todas ellas los resultados obtenidos originalmente. La confiabilidad, la revisaron por medio del coeficiente de consistencia interna reportando para la medida general un valor de .82. A nivel de dimensiones los valores de consistencia fueron de un mínimo .71 a un máximo de .88. La dimensión de menor consistencia interna fue la social ($\alpha = .71$).

Al revisar las propiedades del cuestionario AF5, en Perú, se concluyó que esta posee evidencias de validez y confiabilidad aceptables. Revisaron la validez, por medio de la evaluación de su estructura factorial, reportando que el modelo de 5 factores, es idóneo, puesto que explicaban más del 51% de la varianza total. Consideraron en el procedimiento el método de componentes principales con rotación Oblimin y normalización de Káiser. Luego, con respecto a la fiabilidad fue estimada por el coeficiente Alpha de Cronbach alcanzando un valor aceptable ($\alpha = .88$). Lo que da garantías de su capacidad para medir la variable.

Y finalmente fue validada en una institución penitenciaria de mujeres de Trujillo por la investigadora en el 2017, donde se obtuvo la validez de constructo del Cuestionario de Autoconcepto Forma 5 (AF5), por medio del método Ítem – test, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, el cual permitió establecer que todos los ítems que conforman el instrumento, correlacionan en forma directa y muy significativamente ($p < .01$), con la puntuación total, registrando valores que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .21 y .49. Con respecto a la confiabilidad, se procedió mediante el método de consistencia interna, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, alcanzando un índice de .80.

1.7.2.2. Escala de resiliencia, ER de Wagnild y Young - versión argentina

El instrumento fue creado en Estados Unidos por Wagnild y Young en 1988. Posteriormente fue adaptada en poblaciones argentinas por la facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis por los investigadores Rodríguez, Pereyra, Jofre, De Bartoli y Labiano en el 2009. Luego fue revisada en Perú por Cabel en el 2015 y finalmente fue validada en una institución penitenciaria de mujeres de Trujillo por Guevara en el 2017. Su administración es de forma individual o colectiva en un rango de 20 a 30 minutos, aproximadamente. Su ámbito de aplicación es a sujetos de 18 a 70 años de edad.

Se utiliza en la aplicación, el protocolo, un lápiz y borrador. En cuanto a la estructura del instrumento, Wagnild y Young en el año 1988 propuso una escala en 5 factores: confianza en sí mismo, Ecuanimidad, Perseverancia, Satisfacción Personal y sentirse bien solo; en los cuales se distribuían 25 ítems, cuya respuesta fue en escala Likert de 1 a 7 puntos. En la versión argentina, Rodríguez et al. (2009) propuso 3 factores, conservando los 25 ítems que se distribuirían de la siguiente manera: capacidad de autoeficacia (ítems 2, 3, 5, 6, 9, 10, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 23), capacidad de propósito y sentido de vida (ítems 1,4,7,14,24) y evitación cognitiva (ítems 8,11,12,22,25). Conservaron el tipo de respuesta en escala Likert, donde iniciaba en 1 “acuerdo” y 7 “máximo de desacuerdo”.

En la revisión de propiedades psicométrica en Perú de la versión argentina, se reportó que esta posee evidencias de validez y confiabilidad aceptables, para ser utilizada en tal contexto. Revisaron la validez basándose en el método de correlación ítem-test, donde los ítems alcanzaron valores sobre .25, señalando valores de discriminación aceptables. En tanto la confiabilidad la estimaron por medio del coeficiente alpha de Crombach, donde el valor alcanzado fue de .79.

Y finalmente fue validada en una institución penitenciaria de mujeres de Trujillo por la investigadora en el 2017, donde se obtuvo la validez de constructo del Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, por medio del método Ítem – test, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, el cual permitió establecer que todos los ítems que conforman el instrumento, correlacionan en forma directa y muy significativamente ($p < .01$), con la puntuación total, registrando valores que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .21 y .53. Con respecto a la confiabilidad, se procedió mediante el método de consistencia interna, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, alcanzando un índice de .85.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Habiéndose aplicado los instrumentos, Cuestionario de Autoconcepto Forma 5 (AF5) y Escala de Resiliencia, ER de Wagnild y Young a la población investigada, se siguió con la validación y confiabilidad de dichos instrumentos, obteniendo válidos y confiables, para cada una de las variables Autoconcepto y Resiliencia. Posteriormente se aplicó los instrumentos a las mujeres presidiarias ascendiendo a un total de 311.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Las puntuaciones obtenidas en ambas pruebas, fueron ingresadas en una hoja de cálculo de Microsoft Office Excel, y fueron procesadas con el soporte del paquete estadístico SPSS 24.0, procediendo luego a realizar el análisis de los datos obtenidos, empleando métodos que proporcionan la estadística descriptiva y la estadística inferencial, tales como:

- Correlación ítem-test corregido para evaluar la validez de constructo de los instrumentos a utilizar.
- Coeficiente alfa de Cronbach, para evaluar la consistencia interna de los instrumentos en la población investigada.
- Tablas de distribución de frecuencias simples y porcentuales, (elaboradas según las normas APA), para organización y presentación de los resultados obtenidos referente al nivel de Autoconcepto y Resiliencia.
- Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, a partir de la cual se determinó el uso de las pruebas paramétricas en el proceso estadístico de correlación y comparación.
- Prueba no paramétrica de correlación de Spearman, para la evaluación de la relación entre Autoconcepto y Resiliencia.
- Prueba no paramétrica U de Mann Whitney, para la comparación de los rangos promedios de las variables en estudio y sus dimensiones.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2. Marco referencial teórico

2.1. Antecedentes:

2.1.1. Antecedentes Internacionales:

Basílio, Roazzi, Nascimento y Escobar (2017) investigaron los efectos que tiene el encarcelamiento en el autoconcepto, en las cuales participaron 150 mujeres del estado de Pernambuco, Brasil, con una edad promedio de 29 años, más de 2 detenciones y un tiempo de encarcelamiento de 20 meses aproximadamente. Se aplicó el Inventario Femenino de los Esquemas de Autoconcepto – IFEGA (Audacia, Egocentrismo, negligencia, sensualidad, inferioridad, ajuste social) de Giavoni y Tamayo, la Escala de Caridad del Autoconcepto de Campbell, la Escala de Autoconciencia Situacional (Rumiación y Reflexión) de Nacimiento. Entre los resultados de correlación se halló que la dimensión de inferioridad guarda relación inversa de magnitud moderada con claridad del autoconcepto; claridad del autoconcepto y egocentrismo tienen una relación moderada; la dimensión reflexión y sensualidad lograron una relación de moderada; y con ajuste social del mismo modo. Con respecto a los resultados explicativos, la dimensión audacia de esquemas de autoconcepto mostró que el 3.4% de su variación es explicada por el nivel de educación, en la dimensión egocentrismo el 2.9% es explicado por la edad: el 6.2% y el 10.5% de la variación en el factor sensualidad es explicado por nivel educativo y edad. Inferioridad también se explica por la edad y nivel educativo en 5.8% y 8.8%. En el caso de claridad del autoconcepto solo es explicada por la permanencia en prisión (5.4%).

Sygit-Kowalkowska, Szrajda, Weber-Rajek, Porazynski, y Ziolkowski (2017) realizaron una investigación para determinar si la resiliencia o recuperación psicológica es un predictor de la salud mental en mujeres encarceladas. Participaron 46 mujeres de un instituto penitenciario de la ciudad de Czersk, Polonia, con un rango de 25 - 40 años. Se aplicó la Escala de Ansiedad y Depresión Hospitalaria de Zigmond y Snaith (HADS-M),

cuenta con 16 ítems de escala Likert y, la Escala de Medición de la Resiliencia (RMS-25) de Ogińska-Bulik y Juczyński, compuesta por 5 dimensiones (Perseverancia y enfoque proactivo, apertura a nuevas experiencias y sentido del humor, habilidad de afrontamiento personales y la tolerancia de las emociones negativas, tolerancia a los fallos, actitud optimista) de 5 ítems de escala Likert. Entre los resultados el 47.6% de evaluadas obtuvo un nivel bajo de resiliencia, el 16.7% un nivel promedio y el 35.7% un nivel alto. Dentro de los resultados se encontró correlaciones estadísticas significativas entre los resultados de la escala de resiliencia y los resultados de HADS-M. También se encontró que los predicadores de la ansiedad y la depresión en el grupo de estudio son el nivel de habilidades de afrontamiento personal y la tolerancia de las emociones negativas (RMS-25). Además, un factor crucial para predecir el estado de ansiedad es el número de años de prisión. Finalmente en las conclusiones se reveló que el concepto de resiliencia psicológica es significativo al analizar las diferencias en la salud mental de las mujeres encarceladas y puede ayudar a crear las condiciones propicias para reducir los efectos negativos de los presos que permanecen en condiciones de restricción institucional.

Paba, Ortega, Campillo, Hernández, Martínez y Porto (2016) ejecutaron una investigación con el objeto de conocer la autopercepción y su relación con el crimen en reincidentes de una penitenciaría. La investigación se dirige por un tipo de estudio cualitativo de diseño fenomenológico. Participaron 7 reclusas de una cárcel judicial de Colombia las que fueron evaluadas por medio de una entrevista semiestructurada y procesados por el software Atlas.ti por medio de un análisis de contenido y de validación por medio de la técnica de triangulación de la información. Los resultados muestran que las presidiarias no se consideran delincuentes a pesar de los actos punibles cometidos que conllevaron a estar reincidiendo en prisión hoy en día así mismo, se concluye que el proceso de autopercepción no tiene relación directa con el crimen, debido a que la

realización de estos actos son productos de las malas decisiones ocurridas en su mayoría por la falta de dinero, la escasa educación y la poca empleabilidad resultante de las necesidades que estas debían suplir para poder sobrevivir al medio en el cual se desenvolvían.

2.1.2. Antecedentes Nacionales:

Brocos, C. (2016) en Lima, Perú, investigó la relación entre la autoeficacia y el afrontamiento en 110 adultas jóvenes con edades que fluctuaban entre los 20 y 40 años ($M = 31.08$, $DE = 5,58$), internas en un establecimiento penitenciario modelo de Lima. El estudio realizado fue de tipo descriptivo-correlacional. Se emplearon como instrumentos de recolección de datos a la adaptación al español de la Escala de autoeficacia general (EAG) de Baessler y Schwarzer (1996) y el Cuestionario de estimación del afrontamiento (COPE) de Carver, Schreier & Weintraub (1989). Se encontró que existe una relación positiva y significativa entre autoeficacia y el estilo enfocado en el problema y el estilo enfocado en la emoción. Por último, se encontraron diferencias significativas en el afrontamiento según grado de instrucción, si la persona tiene pareja, nivel de seguridad del pabellón, asistencia a terapia psicológica y tiempo de sentencia. No se encontraron diferencias al comparar los grupos según autoeficacia.

Coros Gabriela (2007), Resiliencia en personas privadas de la Libertad en el Establecimiento Penitenciario de Mujeres Chorrillos, Evaluar las características de la Resiliencia que poseen las personas privadas de la libertad pertenecientes del Establecimiento Penitenciario de Mujeres Chorrillos, la investigación fue de Tipo cuantitativo no experimental con un diseño: Descriptivo Comparativo, donde la población fue de 379 mujeres de las cuales 132 sin delito y 247 cometieron delito y están reclusas en un establecimiento penitenciario. Se utilizaron los instrumentos de Cuestionario diagnóstico y Escala de Resiliencia de Wagnild y Young Confiabilidad de la ER ($N =$

112): Alpha .803; Confiabilidad de la ER (N = 247): Alpha .8779; Confiabilidad de la ER (N = 132): Alpha .8551; Validez Teórica: Muestra con delito: Determinante: .0000879, KMO: .879, T.E.B.: 1659.446; Muestra sin delito: Determinante: .00006486, KMO: .805, T.E.B.: 879.669; donde se concluye que las mujeres que se encuentran reclusas por el delito de Robo o hurto agravado, tienden a poseer un nivel bajo de resiliencia; A mayor grado de estudios, mayor nivel de resiliencia: las mujeres que cometieron delitos, y que estudiaron solo hasta el grado de primaria, tienden a tener un nivel bajo de resiliencia, las que estudiaron hasta el grado de secundaria, medio, y aquellas que estudiaron un grado superior, alto; Sin embargo, en la segunda hipótesis, podemos observar una tendencia a que las mujeres que cometieron un delito, tienden a poseer un bajo nivel de resiliencia.

Vinces Mattos (2006), identificó los factores psicosociales de las personas que están comprometidos en el tráfico ilícito de drogas. Es una investigación descriptiva, la población fueron 281 casos captados en tres centros penitenciarios de la ciudad de Lima reclusos (as) por actividades ilícitas con las drogas, cuyas edades fueron menores de 35 años, el muestreo fue no probabilístico de tipo accidental. Se encontró que las opiniones y actitudes que curiosamente refiere su vida tiene sentido e indican que tiene metas y logros para ellos mismo, así como logros para sus familias. Entre sus metas, refieren haber logrado ayudar económicamente a sus familias e hijos quienes hasta culminaron los estudios. Es manifiesto además la pérdida del autocontrol y pensamientos distorsionados como el “creer que ingresarían al TID por un tiempo determinado” o “que no salieron por deudas o necesidad económica”. También concluye que existe potencial de reincidencia en su actividad ilícita, señalan planes futuros de trabajo independiente y mantienen una actitud desfavorable hacia el sistema estatal.

2.2. Marco Teórico:

2.2.1. Autoconcepto

2.2.1.1. Evolución del constructo:

Según datos recolectados por Ramírez, Herrera y Herrera (1996), desde los tiempos de Platón y Aristóteles, ya se pronunciaban estudios en torno al yo, uno mismo, persona y ser, a través de estudios filosóficos, que intentaban explicar la dualidad referente al cuerpo y el alma. Unos años más tarde, Descartes intervendría en la definición, agregando la reflexión Pienso luego existo, en la que afirmaba que el yo y la conciencia son dos conceptos tienen un rol de magna importancia en el estudio del hombre.

Así, durante años, la definición de autoconcepto ha seguido un sentido unitario de envergadura global, es decir, un concepto para definir diferentes aspectos. Esto, aun cuando James y el interaccionismo simbólico proponían un sentido contrario. James (1981), psicólogo que en su rama fue el primero en seguir el método científico, fue el primero en sugerir y establecer diferencias en el estudio de la filosofía, centrada en el ego, y, la psicología, cuyo objeto de estudio es el Self, el cual, puede estructurarse de manera organizada y jerárquica en: material, social y espiritual. Con ello inicio una línea de estudio que daría nombre al constructo denominado Autoconcepto. Según manifiesta Caso-Niebla, J. (2000), constituyen el estudio del Self: el autoconcepto, la autoestima, el autovalor, el autovalía, entre otros.

Con las diferencias establecidas por Willian James respecto al “Yo” (Sujeto en acción) y el “Mi” (Acciones de externos hacia el sujeto), Cooley (1922) y Mead (1934) centraron su foco de análisis en el campo social del Self, donde llegaron a establecer diversos roles, de acuerdo a cada contexto de la vida en que la persona actúa. Estos autores, además de Blumer (1937) y Newcomb (1950), resaltar el importante aporte que tiene el campo de la sociología y la psicología social en la construcción del Self. Dewey

(1931), por su parte, realizó un aporte valioso en torno al contexto educacional. Para este investigador, la experiencia, juega un papel de gran relevancia en la construcción del Self.

Cada aporte realizado sobre el autoconcepto, influía en los estudios posteriores. Ello sucedió en los aportes que realizaron Brookover, Thomas y Petterson (1964), Rosenberg (1965), Coopersmith (1967) o Winne y Marx (1982), quienes después de revisados postulados precedentes, sostuvieron que si bien es cierto el autoconcepto puede ser concebido como un constructo dimensional, tales siempre son resultados de un factor único, razón por la cual, no es posible hablar aisladamente de alguna de ellas.

En la década del 70, los estudios llevados a cabo en pro de obtener conocimientos sobre el autoconcepto alcanzaron un punto de inflexión. Donde, a partir de él, el constructo fue concebido de manera general como un concepto multidimensional y a su vez jerárquico. De los modelos presentados, el de Shavelson, Hubner y Stanton (1976) fue uno de los más sobresalientes. Ahora, la idea del autoconcepto general paso a ser la cima, en términos de jerarquía, y en los grados menores se ubicaron las dimensiones del autoconcepto, las cuales tendrían a su vez sus propias dimensiones. Entonces, la definición de autoconcepto a partir de esta década, lo refería como el producto obtenido de las diferentes formas de percibir del propio Yo.

2.2.1.2. Conceptualización

Desde la perspectiva de García y Musitu (1999), el autoconcepto viene a ser la integración de las creencias que un sujeto tiene sobre sí, como un ser físico, social y espiritual, en relación a sus cualidades.

Para Campbell, Chew & Scratchley (1991) el sí mismo explica los constructos de autoconcepto y autoestima, a las que describe como como sus elementos. Desde la perspectiva de este autor, la autoestima vendría a ser la parte que evalúa el grado de estima, mientras que el autoconcepto ya es lo cognitivo del constructo global. En la misma

corriente, autores como Kihlstrom y Cantor (1984) han denominado al autoconcepto como aquel esquema mental de carácter ordenado, con contenido en memoria episódica y semántica responsable de la información representativa para el sí mismo.

Otros autores como Shavelson et al., (1976), referente al autoconcepto:

“La percepción que una persona tiene de sí misma, que se forma a partir de las experiencias y relaciones con el medio, en donde juegan un importante papel tanto los refuerzos ambientales como los otros significativos”. (p. 411)

Entonces, si el autoconcepto es el resultante de la información que la persona tiene de sí, de la forma como se percibe a sí mismo y el conjunto de atribuciones o creencias acerca del tipo de personas que es; según Cornachione (2010):

“El autoconcepto es el resultado de todos los conocimientos que tiene la persona de sí mismo, de la forma de como se conoce de acuerdo al prototipo de persona que es”. (p. 92)

Lo que cada individuo sabe de sí mismo, acerca de sus sentimientos, pensamientos, acciones, de cómo se espera que sea, en definitiva, la imagen que cree dar y conocimiento sobre su forma de ser y de estar, son, para Paterna, Martínez y Vera (2003), aspectos del autoconcepto. De tal manera que:

“El conocimiento que tenemos de lo que sentimos, pensamos y las reacciones que tenemos ante una situación, así como las impresiones que pensamos donde transmitimos sobre nuestras conductas”. (p. 31).

Kassin, et. Al. (Citada por Hazel, 2010) para denominar al autoconcepto como “la suma total de las creencias de un individuo en relación con sus propios atributos personales”. Los mismos autores consideran cinco fuentes del surgimiento del autoconcepto, donde uno de los factores son las influencias culturales sobre el autoconcepto.

2.2.1.3. Modelos teóricos

2.2.1.3.1. Perspectiva sistémica del autoconcepto

De acuerdo a Lila, M., Musitu, G. y Buelga, S. (2000). Existe garantía científica sobre la relevancia de la familia y su proceso de socialización en la configuración del autoconcepto o, tal como lo denomina Agudelo (1997), en la manera en que se definirá un sujeto. Musitu y Allat (1994) afirmaban sobre la familia que, el rol más relevante a desempeñar esta, desde el marco de la psicología, es incidir en la formación de la identidad o autoconcepto, dos términos que determinan o definen al conocimiento que tiene sobre sí mismo, todo individuo.

El medio por el cual la familia interviene en la creación del autoconcepto, son las diferentes modalidades de socialización que utilizan las figuras parentales, es decir, los padres, respecto a la comunicación que se establece en la dualidad padre-hijo (Lila, M., Musitu, G. y Buelga, S. 2000) y el clima que gira en torno al núcleo llamado familia (Noller y Callan, 1991). Así, según esta corriente, la familia vendría a ser el primer medio por el cual un ser humano construiría su identidad, debido a que este medio, es también, el primer lugar donde el ser humano socializa (Cava y Musitu, 1999). Aportes empíricos, han permitido demostrar estrechas conexiones entre los sentimientos y pensamientos que el niño tiene respecto a cómo es percibido por sus padres, y, la valoración que a partir de esas percepciones comenzaría a desarrollar.

No obstante, los seguidores de esta corriente reconocen que son dos las bases donde el autoconcepto tiene su origen. Primero, las relaciones sociales, donde, la primera fuente sería la socialización parental y después el contexto social o sociedad. Segundo, los feedback, producto de la experiencia suscitada en la interacción del niño con el grupo familiar y el contexto social (Valls, 1988). Pero, en definitiva, para el conjunto de investigadores de esta línea, la definición de autoconcepto refiere a las creencias que un

sujeto tiene en relación a sus cualidades, pero de carácter evolutivo, es decir, se extiende en el entramado del tiempo y de diferentes fuentes, destacando, en primer lugar, la socialización en la familia (Cava y Musitu, 1999).

La socialización familiar es, según Maccoby (1980), variadas interacciones que se desarrollan en un círculo denominado familia, cuyo objetivo base, es inculcar un entramado sistema de normas y creencias, estas últimas, de donde se originará el autoconcepto. Lila, Musitu y Buelga (2000), explica que tales interacciones, a las que denomina procesos, constan de exigencias puntuales (normas conductuales) y otras de tipo sutil (percepciones y expectativas sobre lo que terceros piensan de uno).

El autoconcepto, además de la valoración propia, conocida como autoestima. De acuerdo a estudios, llevados a cabo en el marco de la socialización parental sostienen, que estas variables, serán el resultado de la ecuación refuerzo más aceptación paternal, sumado esto a flexibilidad y comunicación carente de hostilidad en el contexto filial (Esteve, 2005). La familia, por tanto, será una fuente que potenciará la estructura del autoconcepto (Felson y Zielinski, 1989).

Otro de los aportes que hace este enfoque, es el análisis realizado sobre las posturas que intentan delimitar el término autoconcepto de autoestima, señalando, que no existe precisión en las diferencias que se intentan establecer entre ambos constructos (García, J. y Musitu, G, 1999) De acuerdo al enfoque, entonces, ambas variables hacen referencia al conocimiento que los individuos tienen sobre sí. Pero precisa además que, la autoestima se expresa en aquellas cualidades que pueden ser valoradas, en tanto el autoconcepto, es el resultado de una reflexión.

García y Musitu (1999), luego estudian del autoconcepto las características de estabilidad en contraste a la de maleabilidad. El autor señala, que el autoconcepto es caracterizado por una capacidad especial de cambiar en función al tiempo, pero, a su vez,

mantenerse estable. Cambiante en función de las variables contextuales y estables en aspectos centrales, nucleares o de origen profundo. Los cambios, como redacta el autor, puede darse en periodos críticos (ciclo vital), con el fin de adaptarse al contexto vivido, al paso de los años, el individuo irá percibiendo experiencias nuevas, a las que integrara o desechara de si, de manera gradual y con fines de adaptarse. Pero, será el contexto familiar o inmediato, según García y Musitu (1999) quien estimular mayores cambios en el autoconcepto que desarrolle tal individuo.

2.2.1.3.2. Enfoque de Willian James

El pionero en la investigación psicológica a nivel científico, Willian James (1842-1910), fue a su vez el pionero en el estudio del autoconcepto. Este psicólogo, elaboró una teoría que largo plazo llegó a convertirse en la base de otros enfoques diseñados para explicar el fenómeno del autoconcepto (Infante, 2009).

James, estudio al self, concluyendo que este tiene dos elementos principales que deben ser diferenciados: el yo-Self (sujeto) y el mi-Self (objeto). Según esta clasificación, el yo-Self o sujeto mismo, de acuerdo a los apuntes de James, sería el elemento del self que conoce, que sabe, quien tiene como responsabilidad por sus funciones crear al mi-Self u objeto. A partir de ello, para Alvaro (2015) el sujeto, tendría un carácter subjetivo. Y, el objeto, sería la representación, creación o construcción del sujeto a partir de sus propias experiencias. Las últimas cualidades, descubiertas por James, con respecto al sujeto señalaban que este elemento del self, es una conciencia personal de estabilidad en el tiempo sobre los aprendizajes adquiridos, peculiares o no, de cada persona.

En sus aportes, publicados en el libro “The Principles of Psychology”, James (1890) dedica un apartado en el que enfatiza la importancia de que la filosofía, en su interés de estudiar el Self, debe concentrar sus esfuerzos en el yo, el ego puro, debido a que este explica al yo pensante. Y el otro elemento del yo, es decir el mi-Self, debería ser

estudiado enteramente por psicólogos. Según enfatiza Álvaro (2015), el mi Self o yo objeto, vendría a conformar lo que en actualidad se denomina autoconcepto.

De acuerdo al aporte de la teoría de James, el mi-self, está estructurado en:

- Self-Material, Base de la estructura. Este describe al conjunto total de materia considerada parte de sí, en la que se incluye al cuerpo físico.
- Self-Social, Establecido en un nivel intermedio de la estructura. En él se describen los aspectos propios que seres externos reconocen. Es considerado en una ubicación intermedia, puesto que, de acuerdo a los postulados, es mayor la inquietud por quienes forman parte del círculo social a las que se generen sobre uno mismo.
- Self-Espiritual, Posicionado en la parte más alta de la estructura. De acuerdo a los postulados, se ubica en tal lugar debido a que por medio de esta modalidad de autoconcepto, el ser estaría dispuesto a renunciar a otros aspectos como bienes, fama o incluso la propia vida.

El ser humano, según reafirma James (1890), basándose en la perspectiva social del autoconcepto, es dueño de tantos self de los grupos sociales, como de terceros que la reconocen, lo cual lleva a generar diversas imágenes de sí mismo. Imágenes, que posteriormente traerán consigo la adopción de roles, que, en sentido positivo armonizarán con su vida y, en sentido negativo, resultarán discordantes. Al producirse disputas sobre los esquemas o mis-sociales, llevaría a que el individuo tenga dificultades en asumir y administrar diversos roles, por lo cual tendrá que hacer una selección forzada de ellos.

Otro dato importante que señala James (1890), es referente a la relación entre las percepciones de uno mismo, expectativas y logros. El autor postula que el autoconcepto se nutre ante el resultado de dividir el logro que se perciba y los propósitos que uno tiene. En ese sentido afirma que, al percibir mayor o igual logro que prestaciones, el autoconcepto se verá beneficiado positivamente. Pero, de darse de manera inversa, es decir, tener mayores

expectativas que logros, el autoconcepto tendrá un efecto negativo.

2.2.1.3.3. El interaccionismo simbólico

Este enfoque, de base en la psicología social, surgido en torno a la mitad del siglo XX. Postuló al autoconcepto como el resultado de una serie de interacciones con terceros. Coley (1902) y Mead (1934), quienes fueron los representantes de mayor trascendencia en este enfoque, postularon: Es posible entender al individuo, sin necesariamente tener presente al contexto social; pero, el Self que tendrá este individuo, es resultado de los vínculos establecidos con quienes se rodea, del cual dará muestras por medio de sus evaluaciones y expectativas de la vida (Fernández, 2010).

En esta corriente, específicamente Coley (1902), basó algunos de sus planteamientos el concepto de self-reflejo, cuyo origen data a la base de toda la teoría del interaccionismo; “looking-glass self”. De acuerdo al autor, significados que surgen de los otros enseñaran al individuo a identificar el cómo es visto por terceros. Estas percepciones, serán incluidas por el Self, de tal manera, que el cómo se percibe el individuo mismo quedara formada por los siguientes elementos:

- El esquema que el individuo forma respecto a lo que otros piensan de su apariencia.
- El esquema que el individuo forma respecto a los juicios que terceros tienen sobre su aspecto.
- El conjunto de sentimientos desarrollados paralelamente al desarrollo del Self, que en ejemplo pueden ser miedo, timidez, vanidad, entre otros.

Estos datos, en definitiva, clarifican el postulado de este enfoque, donde de manera simplificada explican que el concepto que cada sujeto tiene de sí mismo, se describe en la percepción que este mismo individuo tiene ante las diversas reacciones de los demás sobre el mismo.

Los principales exponentes de esta corriente Mead (1934) y Coley (1902)

encontrarían un punto de armonía en sus postulados, sobre el Self-social. Mead (en Álvaro, 2015), quien redacta, afirmó que: “El self es esencialmente una estructura social y se desarrolla en la experiencia social” (p. 56). Además, siguiendo la línea de James (1890), sugirió la necesidad de diferenciar entre el yo y el mí. El yo, referido a la actuación del individuo y el mí, referido a las respuestas y reacciones de los demás hacia uno mismo.

El aporte de Mead (1934) fue un poco más amplio. Luego este autor, sugirió que un individuo puede saber más de sí mismo si cumple este concepto “Taking the role of other”, traducido al español señala la frase conocida como ponerse en el lugar del otro, comúnmente mencionada en el estudio de la empatía. Para Mead (1934), cuando el individuo adopta esta consigna como suya, estaría concibiéndose como un objeto y con ello desarrollando un concepto de sí. Estos postulados llevaron a Mead a concluir que el, el self es producto donde se refleja el individuo por medio de acciones que la sociedad espera de sí.

No obstante, aun cuando este enfoque teórico centra su atención en el contexto social. Sugieren que los roles desempeñados por instituciones como la familia y sus miembros (padres, hermanos, hijos, abuelos, etc.) aportan en la construcción de la actuación del individuo en el contexto. Puesto que para ellos también aplican los tres principios propuestos en este enfoque.

En síntesis, Kinch (1963) sostiene:

- Autoconcepto, equivale al conjunto de cualidades desarrolladas por atribución de otros.
- Tiene su origen en la interacción y efecto en el comportamiento de un individuo.
- Tiene base en la forma de percibir el cómo responden otros sobre los propios actos.

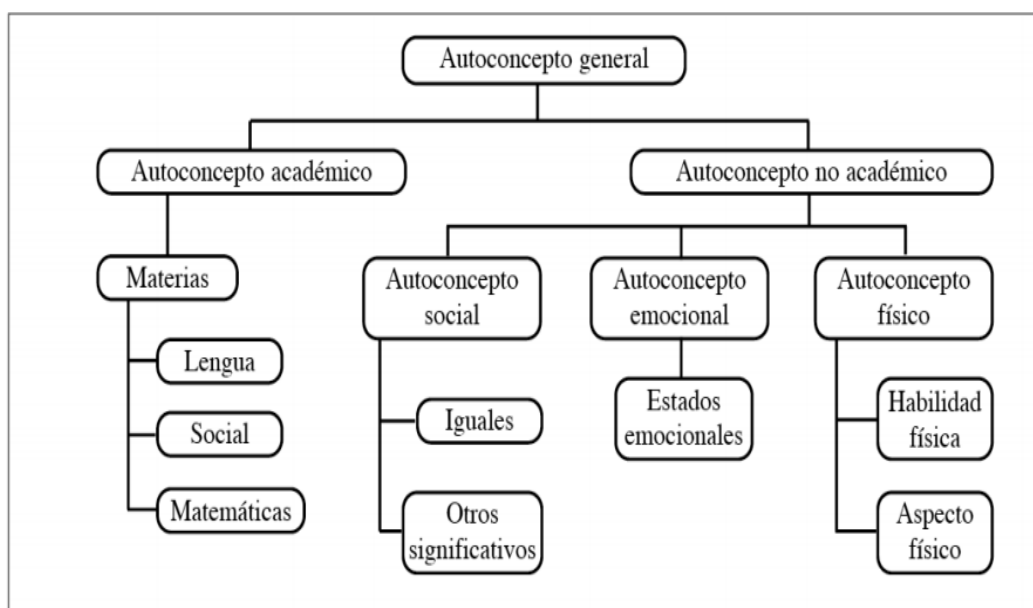
Generando que esa percepción molde dichos actos para asumir un rol esperado en la sociedad.

2.2.1.3.4. Modelo multidimensional y jerárquico de núcleo

Dentro de la variedad de modelos multidimensionales desarrollados referente al autoconcepto. Álvaro (2015), destaca el modelo multidimensional de factores jerárquicos presentado por García y Musitu (2001) y Goñi (2009). Según el cual el autoconcepto dispone de varias dimensiones que, organizadamente, se estructuran en una jerarquía. El autoconcepto, como factor general, estará en la punta de la estructura, seguido de las dimensiones y cada dimensión de sub-dimensiones.

Quien tuvo la primera propuesta de modelos multidimensionales en esta línea fue Shavelson et al. (1976, Ver figura 1.). Sobre esta línea, muchos de los trabajos realizados en los últimos años sobre el autoconcepto concuerdan, llevando a generar una difusión en masa de sus contenidos. Según esta corriente, el autoconcepto como factor general, sería el producto de una gama de percepciones sobre el sí mismo, que de manera organizada siguen una estructura jerárquica (Larun, Nordheim, Ekeland, Hagen y Heian, 2006)

Figura 1. Modelo multidimensional y jerárquico de Shavelson, Hubner y Stanton (1976)



En lo que va del tiempo, esta teoría, de naturaleza multidimensional, es la que mayor evidencia empírica ha recibido como respaldo (Castro, 2013). Y por medio

de la cual se desarrolla esta investigación.

Esteves (2012) recolectó los postulados de este enfoque y sugirió:

- El postulado de mayor relevancia, que sostiene esta teoría es el de la posibilidad de modificarse a nivel de dimensiones, de forma específica. Lo cual hace necesario el conocimiento de cada dimensión que forman parte de la estructura y su evolución.
- La segunda premisa, señala que el autoconcepto, no es de origen innato, sino que se desarrolla en el proceso dinámico de la vida de cada individuo.
- El tercer postulado advierte que no es posible hablar del autoconcepto como un concepto unificado, sino por el contrario, lo ideal es concebirlo tal como es un constructo fragmentado del cual se aprecian imágenes parciales del sí mismo, el cual en función de la experiencia puede dar muestras de variaciones. Es decir, los esquemas que uno adquiere sobre sí mismo son de la experiencia y, tal como afirma García y Musitu (2001), las experiencias son flexibles al cambio y mejora. Entonces, las percepciones que forman parte del autoconcepto, son también susceptibles a cambio.

2.2.1.4. Dimensiones

2.2.1.4.1. Autoconcepto académico/laboral

Percepción que el sujeto tiene de la calidad del desempeño de su rol, como trabajador. Hace referencia a dos escenarios: el académico y el laboral, que en realidad, es más una diferenciación de periodos cronológicos que de desempeño de roles, puesto que ambos contextos-laboral y académico-son dos contextos de trabajo.

Para Shavelson, Hubner y Stanton (1976), el autoconcepto académico se subdivide en la percepción de la competencia que se tiene respecto a las diversas materias escolares tales como inglés, historia, matemáticas o ciencias.

2.2.1.4.2. Autoconcepto social

Percepción que tiene el sujeto de su desempeño en las relaciones sociales. Definen esta dimensión en dos ejes: el primero se refiere a la red social del sujeto y a su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla; el segundo eje, se refiere a algunas cualidades importantes en las relaciones interpersonales.

Esto según Musitu et al (2001). El autoconcepto social se correlaciona positivamente con el ajuste psicosocial, con el bienestar psicosocial, con el rendimiento académico y laboral, con la estima de profesores y superiores, con la aceptación y estima de compañeros, con la conducta pro social y con los valores universalistas; y negativamente con los comportamientos disruptivos, la agresividad y la sintomatología depresiva.

Cheal et a citado en Musitu et al (2001), propone que el autoconcepto social hace referencia a la autopercepción de las habilidades sociales con respecto a las relaciones interpersonales, es decir, que se forma a partir de la autovaloración del comportamiento en diferentes aspectos sociales.

2.2.1.4.3. Autoconcepto emocional

Según Goñi&Fernández, (2007), Percepción sobre el control de las situaciones y emociones que tiene el sujeto. Una puntuación baja significa que el sujeto responde adecuadamente y sin nerviosismo a los diferentes momentos de su vida, y lo contrario significa que tiene un autoconcepto bajo. Por otro lado, se entiende como autoconcepto emocional a “una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar nuestras emociones y las de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha información para guiar nuestro pensamiento y nuestros comportamientos”

2.2.1.4.4. Autoconcepto familiar

Percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el medio familiar. El significado de este factor se vincula a dos ejes. El primero se refiere a los padres en los dominios de confianza y afecto. El segundo eje hace referencia a la familia y al hogar.

2.2.1.4.5. Autoconcepto físico

Según Gracia, Herrero & Musitu (1995), es la forma como se percibe físicamente el sujeto. Si es agradable, si se cuida físicamente y si practica algún deporte adecuadamente y con éxito significa un alto autoconcepto, lo contrario sería que tiene un autoconcepto bajo.

El autoconcepto físico correlaciona positivamente con la percepción de salud, con el autocontrol, con la percepción de bienestar, con el rendimiento deportivo, con la motivación de logro y con la integración social.

2.2.1.4.6. Autoconcepto personal

El sí mismo personal se entiende como la autopercepción sobre los valores interiores del sujeto, su sentimiento de adecuación como persona y la valoración de su personalidad independientemente de su físico y de sus relaciones con los otros (Fitts, 1965).

A nuestro modo de ver, este dominio debe denominarse autoconcepto personal; hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser individual y es de gran importancia tratar de identificar las dimensiones o componentes del mismo.

2.2.1.5. Importancia

El autoconcepto juega un papel decisivo y central en el desarrollo de la personalidad, tal como lo destacan las principales teorías psicológicas; un autoconcepto positivo está en la base del buen funcionamiento personal, social y profesional dependiendo de él, en buena medida, la satisfacción personal, el sentirse bien consigo

mismo. De ahí que el logro de un equilibrio socioafectivo en el alumnado a partir de una imagen ajustada y positiva de sí mismo figure entre las finalidades tanto de la Educación Primaria como de la Educación Secundaria Obligatoria.

Según Bazán y Huamán Florita. (2011), es importante darle el lugar principal en la vida de las personas ya que será esencial cuando ellas empiecen a desenvolverse durante este proceso, ahí nos daremos cuenta de cuan preparados estamos para enfrentar alguna situación adversa.

Grace J. y Baucum. (2001), nos habla sobre la importancia que tiene el ambiente donde el niño se desenvuelven en sus primeros años, ya que todos los comentarios tanto positivos como negativos jugaran un papel importante en el desarrollo de su autoconcepto es así que en la etapa preescolar empiezan hacer comparaciones con lo que él tiene con otros niños como su casa, sus juguetes, su cuerpo, entre otros, aquí los padres juegan un papel fundamental ya que se comprara con ellos e imitan su conducta, es ahí donde los padres tiene que aprovechar en inculcar las normas morales y sociales de sus hijos.

2.2.2. Resiliencia

2.2.2.1. Evolución del constructo

El concepto de resiliencia ha evolucionado considerablemente en el tiempo, haciendo que los expertos distingan a dos generaciones de aportes. En la primera generación, donde aparecen autores como Luthar y Kaplan, se consideró iniciar a partir de la siguiente interrogante: ¿Cuál es la diferencia entre sujetos que viven en constante riesgo social, de aquellos que no? (Melillo, 2002). El objetivo de los investigadores, consistió en descubrir aquellos aspectos resilientes y de riesgo con influencia en la adaptación de sujetos determinados.

Como señala Flores (2008), los primeros investigadores del concepto de resiliencia centraron su interés en una línea de estudiar características personales, para luego revisar

características que estar fuera del sujeto: estatus económico, estructura familiar, etc. Es decir, de acuerdo a lo sugerido por flores, el interés de estos investigadores se centró en dar una exploración de corte tripartita: influyentes personas, de la familia y del ambiente externo.

Luego, a partir de los años noventa, se inició la segunda generación, aportes de Rutter y Grotberg, fueron los más relevantes de esta época. La interrogante de la que partieron investigadores de esta generación de investigadores respondía a: ¿La adaptación favorable que se da en personas cuya vida se desarrolló en situaciones adversas, a que procesos propios del sujeto se relaciona?

En base a ese punto de inicio, Rutter, (1991) postuló a la resiliencia como una respuesta producida por un conjunto de factores que tienen el fin de proteger a un sujeto en situaciones apremiantes, para que pueda salir victorioso.

Posteriormente, Luther et al, (1993) sugirió la definición de resiliencia, permite identificar en ella tres elementos principales: Primero, la adversidad (también señalada como riesgo, trauma, etc). Segundo, la adaptación en sentido positivo. Tercero, el continuo de procesos de origen social, cognitivo, emocional y sociocultural que influirán en él. De tal forma, los elementos sugeridos por Luther et al, (1993) quedaron así:

- Adversidad: Puede ser comprendido como un concepto que reemplaza al de riesgo. Pero, también tiene la capacidad de resumir en sí mismo un entramado de factores a una sola situación general, por ejemplo: pobreza, o una situación de vida específica, por ejemplo, el fallecimiento de un ser especial.
- Adaptación positiva: Define a un individuo que logró cubrir sus expectativas en una determinada etapa de desarrollo, ya sea ante la presencia completa de situaciones adversas o cuando solamente hubo signos desajuste
- Proceso: considerada como es la dinámica en que interactúan los diferentes factores

de riesgo y protección para alcanzar el propósito de adaptarse favorablemente al contexto.

2.2.2.2. Conceptualización

El origen del concepto deviene de la física, donde era utilizado para destacar la propiedad de algunos metales, los cuales después de exponerse intensamente al calor que son capaces de modificarlos, dichos metales regresan a su estado inicial (Flores, 2008),

Luego, ya tomado por estudiosos en el comportamiento humano, se han hecho conceptualizaciones que acerca del constructo resiliencia. Rutter (1992), sugirió que es una cualidad propia de sujetos que tras su nacimiento y desarrollo en situaciones críticas alcanzan una maduración favorable y de éxito.

Desde la perspectiva de Wagnil y Young (1993), por influencia de Rutter (1992) y Kaplan (1990), consideró que la resiliencia era más una característica de personalidad que un proceso complejo. Pero, concuerda con otros investigadores al señalar que su fin último es generar una adaptación positiva, por parte de determinados sujetos.

2.2.2.3. Modelos teóricos

2.2.2.3.1. Modelo explicativo de Wagnild y Young

Wagnild y Young, basaron el planteamiento de su modelo teórico en función de los aportes de Rutter, Beardslee y Kaplan, según reporta Nunja (2016).

Michael Rutter postuló que el entendimiento de la resiliencia va más allá de sugerir a constructo como un compendio de características externas e internas, es decir, una visión reduccionista. De acuerdo a este investigador, es necesario entender en paralelo las situaciones críticas, de riesgo o desadaptativas que demandan un desenvolviendo de características personales sobresalientes.

En base a los estudios que realizó Rutter (1985), generó los siguientes aportes: descubrió que no es posible estudiar la resiliencia de manera aislada, es decir, concentrarse

solo en el riesgo, así como tampoco, concentrándose solo en la cualidad del sujeto. Para Rutter (1985) era necesario una revisión también de eventos que preceden y acontecen a la situación demandante de resiliencia. También, consideraba innecesaria la etiqueta de llamar factores de riesgo o protección a las variables vinculadas a la resiliencia, debido a que, al hacer eso se estaría reduciendo el estudio de la variable.

Luego, con los aportes de Beardslee (1989), se concentró el estudio de la resiliencia en las cualidades personales de los individuos, destacando la importancia de que este se valore así mismo para favorecer el desarrollo de las capacidades de salir a delante. Pero, también sumo a sus aportes, el prestar atención a elementos como la estructura y dinámica familiar, y el grado socioeconómico del sujeto. Resaltando la importancia del rol de los padres en la formación de factores que protejan al sujeto resiliente en las situaciones de adversidad.

Finalmente, con los aportes de Kaplan sobre los criterios que influyen en el proceso de resiliencia: primero, pérdida de un archivo adjunto; segundo, la discapacidad producida por la pérdida; tercero, sentimientos de malestar asociados a la pérdida; cuarto, resultados en la salud mental, como respuesta a la pérdida.

Wagnild y Young (1993) postularon que, la resiliencia se describe como un continuo vinculado de manera directa al desarrollo de habilidades, procesos en la dinámica del sujeto resiliente (familia y sociedad), las cuales, ante la exposición a dinámicas de riesgo, le permitirán adaptarse de manera favorable. Resaltaron también, que la comprensión de la resiliencia no es un proceso aislado sino la valoración también de un precedente y un consecuente a las situaciones adversas.

Wagnild y Young (1993), propusieron un estudio de la resiliencia a partir de 6 dimensiones:

- Ecuanimidad, referida a la modalidad en que percibe el sujeto resiliente a las

situaciones que acontecen en su vida, por lo general siendo de una forma inalterada, flexible y moderada.

- *Satisfacción personal*, vinculada al hecho de darle a su vida una razón de ser, un objetivo que perseguir y un fin que alcanzar.
- *Sentirse bien solo*, refiere al como el sujeto utiliza sus cualidades para valorarlas en contraste a las del resto de la comunidad, destacando que a pesar de las diferencias él se encuentra satisfecho, aun cuando eso le garantiza cierta tendencia a la soledad.
- *Confianza en sí mismo*, es la valoración que el sujeto atribuye a sus cualidades, teniendo presente sus debilidades y también fortalezas. Sabiendo definir el cómo y cuándo usarlas para un propósito favorable o resiliente.
- *Perseverancia*, considera el motor de surgimiento ante las adversidades, es decir, a pesar de las circunstancias vividas, adversas, y, de los tropiezos que pueda tener. El sujeto persiste con energía y ganas de superarse así mismo.

2.2.2.3.2. Enfoques complementarios:

2.2.2.3.2.1. Enfoque psicosocial de Grotberg

Teoría realizada por Edith Grotberg, que lo incorpora dentro de la teoría del desarrollo de Erick Erikson, según lo señala la psicóloga chilena Infante (2002). Indica que el componente dinámico de ser resiliente o no, depende del juego que se da entre los distintos factores y el rol de cada factor en los diferentes contextos. Grotberg también afirma que la resiliencia puede ser una respuesta ante la adversidad que se mantiene a lo largo de la vida o en un momento determinado y puede ser promovida durante el desarrollo del niño.

Grotberg (1996) habla de la Resiliencia como efectiva no sólo para enfrentar adversidades sino también para la promoción de la salud mental y emocional de las personas. Infante (2002) explica que el término adversidad puede designar una

constelación de muchos factores de riesgo (tales como vivir en la pobreza), o una situación de vida específica (como la muerte de un familiar). Puede ser definida objetivamente, o bien subjetivamente, a través de la percepción de cada individuo. Terremotos, abusos sexuales, secuestros, robos o enfermedades terminales son otros ejemplos. Pero también existen aquellas situaciones cotidianas que ciertas personas las viven con mayor liviandad, y otras como el auténtico fin del mundo: La adversidad es subjetiva. Lo que tal vez para algunos es una simpleza, a otros los hace sentir que todo se les viene abajo.

De acuerdo con la teoría de Grotberg (1996), para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado, los niños toman factores de resiliencia de cuatro fuentes, que se visualizan en las expresiones verbales de los sujetos (niños, adolescentes o adultos) con características resilientes: tengo, soy, estoy y puedo.

La primera fuente son las características genéticas y temperamentales de la persona, que son aspectos tales como la fisiología y la neuroquímica que repercuten en el niño ante la ansiedad, los desafíos y el estrés.

La segunda tiene que ver con el ambiente favorable, una fuente externa de defensa que dan respuesta a las características del sujeto: la familia, la comunidad, etc. La tercera la fuente interna en la propia personalidad (sentido de autonomía, control de impulso, autoestima, sentimientos de afecto y empatía) la fortaleza intrapsíquica. Y la última las habilidades adquiridas que son conductas apropiadas a la interacción social) expresividad social, capacidad de resolución de problemas, manejo del estrés, la angustia, la selección de opciones, etc.

2.2.2.3.2.2. Enfoque del desafío de Wolin y Wolin

El modelo del desafío implica ir desde el enfoque de riesgo al desafío, donde cada desgracia o adversidad que representa un daño o una pérdida puede significar el desafío o capacidad de afronte, un escudo de resiliencia, que no permitirá a estos factores adversos

dañar a la persona si no por el contrario rebotarán para luego transformarlos positivamente lo cual constituye un factor de superación, y, apoyándose en las características resilientes que el sujeto posee. Wolin y Wolin (1993) trataron de identificar esos factores que resultan protectores para los seres humanos tratando de estimularlos y fomentarlos en las personas una vez que fueran detectados Así describió las siguientes:

- *Autoestima consistente*. Es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por un adulto significativo, “suficientemente” bueno y capaz de dar una respuesta sensible.
- *Introspección*. Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro. De allí la posibilidad de cooptación de los jóvenes por grupos de adictos o delincuentes, con el fin de obtener ese reconocimiento.
- *Independencia*. Se definió como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
- *Capacidad de relacionarse*. Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.
- *Iniciativa*. El gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.
- *Humor*. Encontrar lo cómico en la propia tragedia. Permite ahorrarse sentimientos negativos, aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas

2.2.2.4. Importancia

Se dice que las investigaciones de resiliencia han ido evolucionando durante el pasar de los años, donde si antes se hablaba del modelo basado en las necesidades y

enfermedad ahora se posiciona el modelo de prevención y promoción de la misma, es decir, se da énfasis en las habilidades y potenciales que cada individuo posee, así como el ambiente en que se desarrolla. Infantes cita a Masten (2002) donde considera:

“Que las estrategias que buscan promover ventajas y aspectos positivos de la ecología del individuo además de reducir el riesgo o las fuentes de estrés” esto quiere decir que las estrategias van a facilitar al individuo en el ambiente donde se desenvuelva, esto ayudara a identificar los riesgos y por ende disminuir las fuentes de estrés”. (p.47)

Es decir que reconozca en su ambiente y adaptación social, donde identifique sus recursos y de esa manera salga airoso de la adversidad, considerando el ambiente y la cultura donde el individuo se desarrolla.

2.2.3. Teoría que explica la relación entre las variables

Desde la perspectiva de la psicología positiva, la percepción que se tiene de sí mismo y la capacidad para salir adelante ante situaciones adversas o autoconcepto y resiliencia. Son dos constructos psicológicos que comparten, como factor de estimulación, la necesidad de ser alimentadas por medio de respuestas que expresen aceptación, mejorando, si se realiza por sujetos que poseen un carácter significativo para el sujeto resiliente (Rohner y Carrasco, 2014). Este mismo enfoque, pero en los estudios realizados por Masten, (2006) sugirieron que el concepto autoestima, un componente base del autoconcepto, es el factor que mejor predice el desarrollo de resiliencia en un sujeto. Siguiendo los postulados de dichas afirmaciones, un sujeto que es capaz de sobreponerse a situaciones adversas, estresantes y hasta ciertos puntos desagradables, es porque ha logrado adquirir una imagen positiva de si, que lo ha hecho valorarse por sobre lo que el contexto en el que vive significa. En función a ello, Kidd y Shahar (2008) han afirmado que ambas variables tienen una conexión directa.

2.2.4. Delincuencia

Los autores (Torrente, 2001 y kazdin et. Al 2001 fueron citados por Paterna, et. Al 2003), donde afirman que la delincuencia es “La persecución de objetivos legítimos o ilegítimos por medios ilegítimos” o “En función de normas legales, donde mantienen una relación con la justicia, son conductas catalogadas como delitos que son castigadas por un código Penal”. Esto quiere decir que la delincuencia se inicia al querer concretar alguna situación tomando diferentes caminos ya sea el legal, poniéndose al margen de la ley o ilegalmente sin tomar en cuenta las leyes. Esto amerita que cada acto realizado sea sentenciado basándose en un código penal. (p 43, 44).

2.2.5. Privación de la libertad

Es el fin de primer orden, en la privación de la libertad, la resocialización. Tal como lo presenta la resolución 1 del 2008, referente a los principios y buenas prácticas sobre la protección de las personas privadas de libertad, diseñada por la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos [CIDH]:

“Teniendo presente que las penas privativas de la libertad tendrán como finalidad esencial la reforma, la readaptación social y la rehabilitación personal de los condenados; la resocialización y reintegración familiar, así como la protección de las víctimas y la sociedad” (p.1)

Entonces, según establece la CIDH, el que un sujeto sea recluso, pasando el trasfondo de asumir un correctivo social. Se pretende que este, tras dicha privación, pueda reinsertarse, dando muestras de rehabilitación sobre los actos por los que fue privado de la libertad. No obstante, Espinoza (2016), señala que, en América Latina, la reinserción no se está llevando tal como espera la sociedad. Estas presentan una serie de limitaciones, que ofrecen un panorama de rehabilitación al cumplirse la condena de la reclusa.

2.2.6. Mujeres presidiarias

La mujer, en lo que va de los últimos años, ha demostrado un mayor protagonismo en el mundo delictivo. Según Espinoza (2016), algunos delitos cometidos, propios de mujeres, son el infanticidio, crímenes pasionales, actos de agresión, etc. La misma investigadora, años atrás, habría demostrado que, el continente de América Latina, era uno de los que menor incidencia de delitos femeninos reportaba (Espinoza y Piñol, 2014). Sin embargo, dos años después la incidencia estaría equilibrándose en los continentes.

Postulados desarrollados en los últimos años del siglo XIX, afirman que son dos las líneas por medio de la cual entender el delito en una mujer. La primera, afirma que las acciones delictivas cometidas por una fémina obedecen a una visión androcéntrica, es decir, una desviación con respecto al rol reproductivo de esta (Meo, 1992). La segunda, por medio de una concepción biológica y de la constitución, tomó como base el despegue de teorías feministas, diseñadas en un marco conflictivo (Del Olmo, 1998). Para quienes defienden que el delito en las mujeres se explica a partir de enfoques feministas radicales, la perversión de una mujer, es resultado de la opresión hacia estas, establecida por la sociedad, como algo meramente normal.

No obstante, los centros penitenciarios, no se ajustan a lo que establece la legislación internacional, respecto a la vida y resocialización que deben tener las mujeres reclusas (Espinoza, 2016). Trayendo consigo, que el proceso de reinserción no reporte efectos positivos en las mujeres privadas de libertad.

De acuerdo a estudios realizados por Casas y Espinoza (2007) dentro de los delitos que con mayor frecuencia suelen reportarse en los reclusorios de mujeres son: robo, tráfico de drogas, actos de violencia, estafas, entre otros.

2.2.7. Sistema penitenciario peruano

Borja M. (2006), Hace referencia a la relación que existe entre la mujer y el delito

puesto que en tiempos pasados se consideraba a las mujeres como víctimas de la delincuencia, no tomando en cuenta a la delincuencia femenina, que era considerada como delitos de género como el aborto, el infanticidio o el parricidio entre otros. Ya en la actualidad ha tenido un gran cambio donde se amplía la participación de las mujeres en actos delictivos. Esto obligó a modificar el modelo de ejecución penal, ya que fue establecido para varones. (p.85)

El autor describe que son las mujeres quienes conforman grupos criminales, donde mayormente son designadas a cargos secundarios, esto hace que su presencia no sea imprescindible, es decir están propensas al cambio, un gran porcentaje de la población penitenciaria femenina son por tráfico ilícito de drogas, se conoce que las actividades que cumplen las mujeres en este sistema son en las últimas etapas como la distribución y comercialización, la cual les hace estar inmersa en la esfera pública, esto implica estar más expuestas al control del sistema penitenciario, son captadas con jugosas sumas de dinero por guardar o trasladar drogas o insumos de fabricación. Esto podría explicar el incremento de la participación femenina porque es un trabajo donde amerita de poco esfuerzo y tiempo, por la sencillez además que las mujeres pueden desempeñar su papel de ama de casa con normalidad y así aportar con el ingreso financiero.

2.2.8. Régimen disciplinario

Según el reglamento del código de ejecución penal, “el orden y la disciplina con firmeza, pero sin imponer más restricciones de las necesarias para mantener la seguridad y la buena organización de la vía en común” (Art. 27, concordante con lo dispuesto en el Art. 21 y el Art. 71).

Donde el objetivo principal es la rehabilitación y reintegración del interno en la sociedad, a base de la convivencia pacífica y la seguridad del establecimiento. A través del tratamiento penitenciario que consiste en un conjunto de actividades terapéuticas

asistenciales encaminadas directamente a evitar la reincidencia de los condenados a penas privativas de la libertad y medidas penales, este sistema está dividida en un proceso gradual y flexible es decir que sea el mismo interno que con su propio esfuerzo pueda avanzar para su temprana recuperación.

2.2.9. La salud mental

La depresión y la ansiedad son el resultado que provoca el encierro que sufren las mujeres, es casi igual que decir abandono de la familia la imposibilidad de seguir al cuidado de sus hijos, la carencia de afecto, el deterioro de la salud entre otros. Efectivamente el riesgo de sufrir un deterioro en la salud mental aumenta cuando están reclusas en un centro penitenciario a causa de familias disfuncionales, fracaso escolar, escasos hábitos laborales, entre otros, así también cuando están reclusas tienen la sensación de soledad, vacío, frustración, etc.

2.2.10. Preocupaciones y expectativa de vida de las internas luego de egresar de prisión

Borja (2006), La inquietud permanente que tienen las internas en el penal es saber que será de ellas cuando logren su libertad, con la esperanza de olvidar el pasado y todo lo que eso implica comenzar un nuevo futuro, saben que no será fácil pero no pierden las esperanzas, pero al mismo tiempo son conscientes del desempleo que hay puesto que la mayoría de mujeres son jefes de hogar es decir son el sustento económico de su familia. Otra categoría es la familia, el estar reclusas amerita la pérdida de muchas cosas siendo el tiempo es el peor enemigo. Es decir que cuando salen del penal quieren ganar el tiempo que perdieron, reconquistar y ganarse el amor de sus hijos y su familia, resaltando que es la familia el pilar en el proceso de reinserción social pues son el apoyo con el que las internas cuentan. También encontramos la categoría rechazo social actualmente la sociedad es dura y excluye a la población ex penitenciaria por los perjuicio que existen. La pobreza es otra razón ya que la mayoría de las mujeres presidiarias vivían en una precaria situación

económica, en cuanto a los estudios varía a la edad puesto que son mujeres que no supieron aprovechar la oportunidad o no tuvieron ese apoyo para seguir estudiando.

2.2.11. Cárcel

Pérez (1994), La cárcel ciertamente no es un lugar agradable para nadie, ya que aparte de la situación de encierro que uno experimenta, están todos los peligros de la institución. Pero muchas veces hemos visto la cárcel desde una época óptica, y no desde la óptica de los asiduos a concurrentes a ella: los delincuentes.

La cárcel no es castigo para los “caites”, sino el lugar obligado, por donde se tiene que pasar. Si fuera un castigo efectivo, sería un inhibidor de las conductas que provocan su encierro, pero vemos que la realidad carcelaria confirma todo lo contrario. Para gente que nunca tuvo que ver con la “cultura de la delincuencia”, ni con el mundo carcelario realmente la cárcel resulta ser el peor de los castigos posibles; pero nunca por nunca, la cárcel será un castigo similar para aquel que toda la vida ha estado relacionada con la delincuencia, y que ha pasado algunos años en un reformatorio, según (Pérez 1994).

Donde también hace referencia que aquellas personas que se dedican a esta “profesión” del robar son conscientes del riesgo al que están inmersos día a día, por lo cual dentro de sus prioridades es guardar un porcentaje de sus ganancias para que lo utilicen cuando caigan en la mano de la justicia o como ellos lo llaman “toque perder” “caigan en cana”.

2.2.12. Habitualidad:

La ley N° 28726 según el art. 2° en caso de habitualidad, donde el juez podría aumentar la pena hasta una mitad por encima del máximo legal fijado para el tipo penal.

En el derecho penal se entiende la habitualidad, cuando el individuo comete el mismo delito en reiteradas veces, generalmente más de tres en distintas fechas.

Al hablar de habitualidad se puede relacionar con rebeldía y desprecio, así como

una adversidad difícil de superar estimulando a repetir la conducta delictiva, así también se trata de un individuo hostil que no cumple las reglas sociales, y pone sus necesidades por encima de todo. Encontramos también que resultados del aumento de la habitualidad podría darse al sistema penitenciario, es decir que se debe poner énfasis no solo el aumento de la sentencia si no también que el tratamiento terapéutico sea de carácter obligatorio.

En estos casos es el juez el que se encarga de dictar hasta un tercio por encima del máximo de la pena conminada del tercer delito, se dice también que en la calidad de habituales automáticamente se les restringen los beneficios penitenciarios de semilibertad o liberación condicional.

2.3. Marco conceptual

2.3.1. Autoconcepto

Desde la perspectiva de García y Musitu (1999), el autoconcepto viene a ser la integración de las creencias que un sujeto tiene sobre sí, como un ser físico, social y espiritual, en relación a sus cualidades.

García y Musitu (2014), señala, que el autoconcepto es caracterizado por una capacidad especial de cambiar en función al tiempo, pero, a su vez, mantenerse estable. Cambiante en función de las variables contextuales y estables en aspectos centrales, nucleares o de origen profundo. Los cambios, como redacta el autor, pueden darse en periodos críticos (ciclo vital), con el fin de adaptarse al contexto vivido, al paso de los años, el individuo irá percibiendo experiencias nuevas, a las que integrará o desechará de sí, de manera gradual y con fines de adaptarse. Pero, será el contexto familiar o inmediato, según García y Musitu (2014) quien estimula mayores cambios en el autoconcepto que desarrolle tal individuo.

2.3.2. Resiliencia

Resiliencia: Wagnild y Young, (1993) Característica de la personalidad que modera

los efectos negativos del estrés y promueve la adaptación, connota resistencia emocional y se ha utilizado para describir a las personas que muestran coraje y capacidad de adaptarse a raíz de las desgracias que se presentan en la vida.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

III. RESULTADOS

3.1. Niveles de las variables de autoconcepto y resiliencia en mujeres presidiarias, por primera vez y habituales.

Tabla 1

Distribución en frecuencias y porcentajes de los niveles del autoconcepto en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución Penitenciaria de Trujillo”

Autoconcepto	Nivel	Estadísticos	
		F	%
Académico/ Laboral	Bajo	46	16.3
	Medio	110	38.9
	Alto	127	44.9
Social	Bajo	72	25.4
	Medio	153	54.1
	Alto	58	20.5
Emocional	Medio	170	60.1
	Alto	113	39.9
Familia	Bajo	38	13.4
	Medio	178	62.9
	Alto	67	23.7
Física	Bajo	50	17.7
	Medio	147	51.9
	Alto	86	30.4
Total		283	100.0

La tabla 1, presenta la frecuencia en que se presentan las dimensiones del autoconcepto en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución Penitenciaria de Trujillo, donde la dimensión académica demostró una prevalencia del 44.9% en el nivel alto, en tanto la dimensión social alcanzo en mayor porcentaje en el nivel medio (54.1%) y las dimensiones de emocional, familia y físico alcanzaron mayor prevalencia en el nivel medio, con 60.1%, 62.9% y 51.9%, respectivamente.

Tabla 2

Distribución en frecuencias y porcentajes de los niveles del autoconcepto en mujeres presidiarias, habituales de una institución Penitenciaria de Trujillo.

Autoconcepto	Nivel	Estadísticos	
		f	%
Académico/ Laboral	Bajo	3	10.7
	Medio	13	46.4
	Alto	12	42.9
Social	Bajo	8	28.6
	Medio	16	57.1
	Alto	4	14.3
Emocional	Medio	21	75.0
	Alto	7	25.0
Familia	Bajo	5	17.9
	Medio	13	46.4
	Alto	10	35.7
Física	Bajo	2	7.1
	Medio	16	57.1
	Alto	10	35.7
Total		28	100.0

La tabla 2, presenta la frecuencia en que se presentan las dimensiones del autoconcepto en mujeres presidiarias, habituales de una institución Penitenciaria de Trujillo; donde en las 5 dimensiones de la escala de autoconcepto: académico, social, emocional, familiar y físico, se reporta mayor prevalencia del nivel medio con porcentajes de 46.4, 57.1, 75, 46.4 y 57.1 % respectivamente.

Tabla 3

Distribución en frecuencias y porcentajes de los niveles de resiliencia en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo.

Resiliencia	Nivel	Estadísticos	
		F	%
Capacidad de Autoeficacia	Nivel Bajo	78	27.6
	Nivel Medio	139	49.1
	Nivel Alto	66	23.3
Capacidad de Propósito y sentido de vida	Nivel Bajo	76	26.9
	Nivel Medio	146	51.6
	Nivel Alto	61	21.6
Evitación Cognitiva	Nivel Bajo	83	29.3
	Nivel Medio	142	50.2
	Nivel Alto	58	20.5
Resiliencia	Nivel Bajo	75	26.5
	Nivel Medio	143	50.5
	Nivel Alto	65	23.0
Total		283	100.0

En la tabla 3 se aprecia que en las en mujeres presidiarias, por primera vez prevalece en mayor porcentaje en nivel promedio, en cuanto a resiliencia y sus dimensiones de capacidad de autoeficacia, capacidad de propósito y sentido de vida y evitación cognitiva; con porcentajes de 49.1%, 51.6%, 50.2% y 50.5%, respectivamente.

Tabla 4

Distribución en frecuencias y porcentajes de los niveles de resiliencia en mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo.

Resiliencia	Nivel	Estadísticos	
		f	%
Capacidad de Autoeficacia	Nivel Bajo	6	21.4
	Nivel Medio	13	46.4
	Nivel Alto	9	32.1
Capacidad de Propósito y sentido de vida	Nivel Bajo	9	32.1
	Nivel Medio	12	42.9
	Nivel Alto	7	25.0
Evitación Cognitiva	Nivel Bajo	11	39.3
	Nivel Medio	13	46.4
	Nivel Alto	4	14.3
Resiliencia	Nivel Bajo	7	25.0
	Nivel Medio	13	46.4
	Nivel Alto	8	28.6
Total		28	100.0

En el grupo de mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo, la tabla 4 presenta mayor prevalencia del nivel promedio tanto en la puntuación global de resiliencia (46.8%) como en las dimensiones de capacidad de autoeficacia (46.4%), capacidad de propósito y sentido de vida (42.9%) y evitación cognitiva (46.4%).

3.2. Relación entre el auto concepto y resiliencia de mujeres presidiarias, de una institución penitenciaria de Trujillo.

Tabla 5

Relación entre el autoconcepto y la resiliencia en de mujeres presidiarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo.

Variables		Estadísticos	
Autoconcepto	Resiliencia	r_s	P
Académico	Capacidad de Autoeficacia	0.306	0.000***
Social		0.202	0.000***
Emocional		0.170	0.002***
Familiar		0.146	0.007***
Físico		0.291	0.000***
Académico	Capacidad de Propósito y sentido de vida	0.399	0.000***
Social		0.172	0.002***
Emocional		0.101	0.044**
Familiar		0.105	0.039**
Físico		0.291	0.000***
Académico	Evitación Cognitiva	0.111	0.031**
Social		0.185	0.001***
Emocional		0.209	0.000***
Familiar		0.175	0.002***
Físico		0.127	0.017**
Académico	Resiliencia	0.320	0.000***
Social		0.214	0.000***
Emocional		0.188	0.001***
Familiar		0.166	0.003***
Físico		0.293	0.000***

Nota: r_s rs = coeficiente de correlación de Spearman; ***: Significativo al 99%; **: Significativo al 95%

La tabla 5 muestra que las dimensiones de autoconcepto académico, social, emocional, familiar y físico se relacionan significativamente con la dimensión capacidad de autoeficacia con valores de relación entre .146 y .306 ($p < .01$). En la asociación con la dimensión capacidad de propósito y sentido de vida, la relación fue significativa en un 95 % ($p < .05$) para las dimensiones de autoconcepto emocional y familiar, en tanto para académico, social y físico alcanzaron un nivel de confianza del 99%; los índices de relación alcanzados iban de .101 a .399. Con respecto a la asociación con la dimensión de evitación cognitiva, las áreas de autoconcepto académico y físico alcanzaron relación al

95% de confianza ($p < .05$) mientras que social emocional y familiar lo hicieron al 99% de confianza ($p < .01$), los valores de relación oscilaron entre .111 y .209. Finalmente, en cuanto a la relación entre las dimensiones de autoconcepto y la resiliencia propiamente dicha todas ellas alcanzaron significancia estadística a un nivel de confianza del 99%, con valores de relación que van de .166 a .320.

Tabla 6

Relación entre el autoconcepto y la resiliencia en mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo.

Variables		Estadísticos	
Autoconcepto	Resiliencia	r_s	P
Académico	Capacidad de Autoeficacia	0.277	0.077
Social		0.564	0.001***
Emocional		0.260	0.091
Familiar		0.174	0.188
Físico		0.436	0.010**
Académico	Capacidad de Propósito y sentido de vida	0.152	0.220
Social		0.192	0.164
Emocional		-0.015	0.469
Familiar		-0.138	0.241
Físico		0.138	0.241
Académico	Evitación Cognitiva	0.234	0.116
Social		0.231	0.118
Emocional		0.007	0.485
Familiar		-0.265	0.086
Físico		-0.038	0.424
Académico	Resiliencia	0.296	0.063
Social		0.493	0.004***
Emocional		0.166	0.199
Familiar		-0.010	0.480
Físico		0.310	0.054

Nota: r_s = coeficiente de correlación de Spearman; ***: Significativo al 99%; **: Significativo al 95%

De acuerdo a lo presentado en la tabla 6 en el grupo de mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo, se aprecia relación significativa a un 99% de confianza entre la dimensión social de autoconcepto con la puntuación general de resiliencia y con la dimensión capacidad de autoeficacia ($r=.493$ y $.564$, $p<.01$); mientras que la dimensión de autoconcepto físico también con capacidad de autoeficacia alcanzaron relación significativa a un 95% de confianza ($r = .436$; $p<.05$). Por su parte las dimensiones de académico, emocional y familiar no alcanzaron significancia estadística en su relación con capacidad de autoeficacia; sucediendo de igual manera en la relación con la puntuación general de resiliencia, pero agregándose la dimensión de autoconcepto físico

($p > .05$). Asimismo, sucedió en la relación de académico, social, familiar, emocional y físico con las dimensiones de capacidad de propósito y sentido de vida y evitación cognitiva ($p > .05$).

Tabla 7

Contraste de las variables autoconcepto y resiliencia en mujeres presidirías, por primera vez y habituales, en una institución penitenciaria de Trujillo

Variables	Reas nuevas (n = 283)	Reas continuadoras (n = 28)	DE _{pond}	U	p	g
	M	M				
Autoconcepto						
Académico	98.86	101.35	28.118	3916.5	.920	-.09
Social	86.39	88.30	27.067	3798.5	.719	-.07
Emocional	107.48	102.92	14.992	3185.0	.087	.30
Familiar	91.89	94.47	24.073	3823.0	.759	-.11
Físico	94.86	98.76	25.886	3602.0	.428	-.15
Resiliencia	137.11	138.50	16.455	3825.0	.763	-.08
Capacidad de Autoeficacia	85.51	87.57	10.361	3527.5	.338	-.20
Capacidad de Propósito y sentido de vida	27.90	28.32	4.176	3741.0	.625	-.10
Evitación Cognitiva	23.70	22.61	4.492	3306.5	.148	.24

Nota: M: Media

DE_{pond}: Desviación estándar ponderada

g: Coeficiente de edge para tamaño de efecto

En la tabla se aprecia que el autoconcepto en sus dimensiones académico, social, emocional, familiar y físico, no presenta diferencias estadísticamente significativas al compararse las medidas de mujeres presidiarias por primera vez y aquellas que son habituales ($p > .05$).

De igual manera, las medidas sobre resiliencia permiten apreciar que tanto en las mujeres presidiarias por primera vez como aquellas que son habituales, dicha variable se presenta de manera similar. Puesto que, a nivel estadístico no se reportaron diferencias significativas ($p > .05$).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se discuten y analizan los resultados e implicancias de esta investigación, tras su aplicación.

La primera hipótesis planteada afirmaba la relación entre el autoconcepto y la resiliencia en un grupo de mujeres presidiarias por primera vez y habituales de una institución penitenciaria. Con respecto al primer grupo las hipótesis de investigación llegó a ser confirmada, respaldando así la premisa por medio de la cual se asegura que el autoconcepto incide en la capacidad de resiliencia de manera positiva. La relación encontrada fue de tipo positiva, estadísticamente significativa y en magnitud pequeña para los factores social, emocional, familiar y físico; y en magnitud moderada (Cohen, 1988), para el factor académico, señalando que, en cuanto se produzca un aumento o mejora en las modalidades de autoconcepto, mejorará la capacidad de resiliencia y, viceversa.

No obstante, en el grupo de mujeres que son habituales, en la institución penitenciaria, la evidencia encontrada demostró relación directa, en magnitud moderada el factor social y físico del autoconcepto con la resiliencia; y relación también directa, pero en magnitud pequeña de los factores académico y emocional con la resiliencia. Mientras que, el factor familiar alcanzó una relación inversa y de magnitud trivial. A diferencia del grupo de mujeres presidiarias por primera vez, en este grupo solo el factor social, reportó significancia estadística en su relación con la resiliencia. No obstante, basándose en la valoración de la magnitud de la relación también en este grupo es posible aceptar la hipótesis de investigación (Cohen, 1988). Estos resultados nos hacen sospechar que los factores sociodemográficos pudieron haber influido. Las implicancias sobre tales diferencias limitan que en el segundo grupo los resultados puedan ser generalizados, a diferencia del primer grupo, donde dicha generalización si es posible, dada la significancia estadística reportada (Martínez, 2012). Pero, a nivel de magnitud de relación, en ambos grupos la evidencia revela datos similares en cuanto al grado en que la percepción o

conocimiento sobre sí mismas que poseen las reclusas, se relaciona o incide en la capacidad con la que enfrentaban situaciones adversas para salir adelante.

De acuerdo a lo detallado en el párrafo previo, la hipótesis de investigación respecto a la relación entre ambos grupos será aceptada. Dicha relación fue en sentido positivo. Lo que indica que a medida que mejore la percepción y el conocimiento que las presidiarias tienen sobre sí mismas, en el ámbito académico, social, emocional, familiar y físico, independiente a las veces que han sido recluidas, también se apreciara en ellas el desarrollo de capacidades de autoeficacia, sentido de vida y evitación cognitiva. Es decir, ante una mejora de su identidad mejorará su resiliencia. Pero, ello también puede pasar en sentido inverso, donde al perder su identidad, perderán también las cualidades de resiliencia.

Al respecto, Matalinares et al (2011), tras estudiar ambas variables señalaron que el autoconcepto es una variable relacionada a la resiliencia, fenómeno que para ser entendido demanda el análisis del desarrollo evolutivo del individuo, así como, aspectos del desarrollo social y cognitivo. Es decir, para estos autores, ambos conceptos tendrían una fuente cognitiva y social. Lo cual, al revisar la conceptualización de las variables, tendría sustento. Así, Kihlstrom y Cantor (1984), por ejemplo, sostenían que el autoconcepto es un esquema mental de información representativa sobre uno mismo, desarrolladas por atribución de otros (Kinch, 1963), pero, principalmente por influencia del círculo familiar (García y Musitu, 2014). De igual manera, para Luthar et al. (2000) la resiliencia, es un constructo psicológico que implica proceso cognitivos y socioculturales, pero, que vincula su desarrollo a situaciones adversas, donde hay riesgo y que implica, lograr adaptaciones positivas.

Entonces, si ambas variables involucran en su desarrollo mecanismos similares, es decir, factores que influyen en su determinación, tales como cognitivos y sociales

(Matalinares et al. 2000), entender que ambas estén relacionadas se torna objetivo. Así, el hecho de que una presidiaria tenga una percepción favorable sobre sí le permitirá adoptar cualidades para enfrentar adversidades y sobreponerse a ellas o sencillamente adaptarse. Es así que, Brocos, C. (2016), quien investigó la relación entre la autoeficacia y el afrontamiento en una población de internas en un establecimiento penitenciario, esta investigación es tomada en cuenta ya que la autoeficacia está considerada dentro de las dimensiones de resiliencia y afrontamiento es la cualidad para enfrentar las adversidades, obteniendo que existe una relación positiva y significativa entre autoeficacia y el estilo enfocado en el problema, el estilo enfocado en la emoción.

En todas las investigaciones citadas, se estudiaron sujetos reclusos en instituciones penitenciarias, es decir, privados de libertad, demostrando que variables propias a cómo se perciben ellas mismas y como enfrenta situaciones adversas, están vinculadas. Las mujeres reclusas, que se estudiaron en esta investigación, reportaron nivel promedio de autoconcepto, demostrando valoración favorable a sí mismas, tal como son percibidas por las personas que las rodean. Pero, no puntualizan que tal valoración sea en sentido positivo o negativo, refiriendo con el término positivo a las cualidades que la reclusa posee y valora, pero, están dentro de la ley y normas sociales; y valoración en sentido negativo, a aquellas que posee y valora, pero, están al margen de la ley y normas sociales. Es decir, sobre el estudio, tanto el autoconcepto como la resiliencia, que las reclusas reportan en niveles favorables, estarían valorándose por ellas en sentido negativo, es decir, su buen autoconcepto se basa en ser percibidas como capaces en lo que ellas hacen mejor, incurrir en actos delictivos, y, el ser resiliente, es, para ellas, enfrentar las situaciones adversas, pero, sin importar que ese afronte sea por medio de acciones al margen de la ley.

La segunda hipótesis de estudio postulaba la existencia de diferencias en las medidas de autoconcepto y resiliencia, en el grupo de presidiarias reclusas por primera

vez y aquellas presidiarias habituales. Sin embargo, los resultados obtenidos negaron dicha hipótesis. Señalando, por el contrario, que, en ambos grupos, tanto el autoconcepto y sus factores académico, emocional, social, familiar y físico; y la resiliencia con sus dimensiones capacidad de autoeficacia, de propósito de vida y evitación cognitiva, alcanzaron puntuaciones similares. Esto sugeriría, que las percepciones sobre si mismas (García y Musitu, 2014), proyectadas en las presidiarias, no difieren significativamente según la cantidad de ingresos a la institución penitenciaria. Estos datos, se repiten también en cuanto a la capacidad para sobresalir ante situaciones complejas (Wagnild y Young 1993), es decir la resiliencia, tampoco reporto diferencias en función de la cantidad de ingresos al penal, por parte de las reclusas evaluadas. Donde, en la investigación que hizo Paba (2016), de conocer la autopercepción y su relación con el crimen en reincidentes de una penitenciaría obtuvieron como resultado que las presidiarias no se consideran delincuentes a pesar de los actos punibles cometidos que conllevaron a estar reincidiendo en prisión hoy en día así mismo, se concluye que el proceso de autopercepción no tiene relación directa con el crimen, debido a que la realización de estos actos son productos de las malas decisiones ocurridas en su mayoría por la falta de dinero, la escasa educación y la poca empleabilidad resultante de las necesidades que estas debían suplir para poder sobrevivir al medio en el cual se desenvolvían.

Los datos analizados del párrafo anterior, fueron también corroborados al analizar la distribución de niveles del autoconcepto con sus factores y la resiliencia con sus dimensiones en ambos grupos de presidiarias. Así, la variable autoconcepto reportó mayor porcentaje en el nivel medio con tendencia alta, en los factores académico, emocional, de familia y físico; y mayor porcentaje medio con tendencia bajo en el factor social; tanto en el grupo de presidiarias por primera vez como habituales. Lo cual permite entender que la integración de creencias que las reclusas tienen sobre sí mismas, tanto en los ámbitos

sociales, emocionales, familiares y físicos no van a diferenciarse por la cantidad de veces que puedan ingresar al penal. Esto se corrobora en una investigación de Basílio, Roazzi, Nascimento y Escobar (2017) investigaron los efectos que tiene el encarcelamiento en el autoconcepto. Entre los resultados de correlación se halló que la dimensión de inferioridad guarda relación inversa de magnitud moderada con claridad del autoconcepto; claridad del autoconcepto y egocentrismo tienen una relación moderada; el ajuste social logró una relación de moderada.

De igual manera, en la resiliencia y sus dimensiones, capacidad de autoeficacia, propósito y sentido de vida y evitación cognitiva se reportó mayores porcentajes en un nivel promedio con una ligera tendencia baja en los dos grupos de presidiarias que participaron en la investigación. Es decir, las capacidades de hacer frente a situaciones adversas, en las reclusas, tampoco sugerirá alguna variación, en función de las veces que pueda ingresar al centro de reclusión.

Es posible establecer similitudes con los resultados de las siguientes investigaciones; Coros Gabriela (2007), que en su investigación sobre la Resiliencia en personas privadas de la Libertad en el Establecimiento Penitenciario de Mujeres Chorrillos, donde se concluye que las mujeres que se encuentran reclusas por el delito de Robo o hurto agravado, tienden a poseer un nivel bajo de resiliencia; es decir a mayor grado de estudios, mayor nivel de resiliencia: y viceversa. Sin embargo, en su segunda hipótesis, difiere parcialmente con nuestra investigación ya que se obtuvo que en las mujeres presidiarias de una institución penitenciaria de Trujillo poseen un nivel de resiliencia media con tendencia baja; y en la investigación de Coros se observó una tendencia a que las mujeres que cometieron un delito, tienden a poseer un bajo nivel de resiliencia.

Luego, también el estudio de Sygit-Kowalkowska, Szrajda, Weber-Rajek, Porazynski, y Ziolkowski (2017), determinaron si la resiliencia o recuperación psicológica

es un predictor de la salud mental en mujeres encarceladas. Entre los resultados el 47.6% de evaluadas obtuvo un nivel bajo de resiliencia, respaldando parcialmente nuestra investigación, además de encontrar correlación estadísticamente significativa entre los resultados de la escala de resiliencia y de HADS-M. Es decir que cuando se produzca un aumento o mejor en la resiliencia mejorar los niveles de ansiedad y depresión; y viceversa. Además, el factor para predecir el estado de ansiedad, es el número de años de prisión más no en la habitabilidad de las presidiarias. Finalmente en las conclusiones se reveló que el concepto de resiliencia psicológica es significativo al analizar las diferencias en la salud mental de las mujeres encarceladas y puede ayudar a crear las condiciones propicias para reducir los efectos negativos de los presos que permanecen en condiciones de restricción institucional.

Lo reportado en esta investigación difieren a los datos ofrecidos por Borja (2006), en el sistema penitenciario del Perú, puesto que el autor sugiere que las mujeres ante su ingreso o reclusión en los centros penitenciarios van a sufrir de diferentes problemas mentales entre los que destacan: ansiedad, depresión, frustración y aislamiento. Aspectos importantes en la definición y desarrollo del autoconcepto positivo.

Las diferencias encontradas con los estudios citados suponen que en la institución penitenciaria de mujeres de Trujillo se tiene a reclusas con cualidades de autoconcepto y resiliencia en un nivel medio. Una de las explicaciones, es la diversidad de delitos por las que están condenadas, donde un número reducido forma parte de alguna organización criminal y, la gran mayoría, están reclusas por delitos de menor grado como micro comercialización. Esto, para algunos investigadores Mattos (2006), hace referencia que las mujeres con incidencia en delitos menores están vinculadas, más que a las ganas de participar o incurrir en el delito a la necesidad de satisfacer carencias básicas, es decir, a una cuestión de tomar decisiones equivocadas de las que luego se arrepienten.

Sin embargo, esa explicación serviría en el caso de grupo de presidiarias que son nuevas no siendo así, para el caso de presidiarias que son habituales. A respecto los estudios de Mattos (2006), permiten dar una explicación más consistente. Este autor señala que, cuando un sujeto incurre en una vida delictiva las acciones cometidas dejan de ser algo equivocado y se convierten en algo cotidiano en su vida. En tal sentido, la respuesta de una presidiaria a la pregunta de si ha salido adelante a las adversidades será afirmativa, incluso cuando este tras las rejas, debido a que su percepción de salir adelante no admite al hecho de cometer delito como algo negativo.

Finalmente, con base en la evidencia y el análisis revisado, es posible garantizar científicamente, que las variables autoconcepto y resiliencia en mujeres presidiarias están relacionadas; donde, la presencia de una influirá en el desarrollo de la otra. Además, la evidencia encontrada señala que el desarrollo del autoconcepto y la resiliencia no varía, si la presidiaria es nueva o si esta tiene ingresos habituales a la institución penitenciaria.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en el presente estudio permiten llegar a las siguientes conclusiones:

- Se encontró que existe relación estadísticamente significativa ($p < .01$) entre el Autoconcepto y la Resiliencia en mujeres presidiarias por primera vez. En tanto, en el grupo de mujeres habituales se aprecia relación significativa entre el autoconcepto social y la resiliencia ($p < .01$) en una institución penitenciaria de Trujillo.
- Se identificó que el Autoconcepto en mujeres presidiarias, tanto por primera vez y habituales de una institución penitenciaria de Trujillo se ubica en un nivel medio.
- En el grupo de mujeres presidiarias por primera vez su resiliencia se reporta un nivel medio, en cuanto a las mujeres presidiarias habituales también presentan un nivel medio.
- Se encontró que en las mujeres presidiarias por primera vez, tienen relación estadísticamente significativa ($p < .01$) entre los factores académico, social, emocional familiar, físico del el Autoconcepto y las dimensiones capacidad de autoeficacia, capacidad de propósito y sentido de vida evitación cognitiva de la resiliencia de una institución penitenciaria de Trujillo.
- En tanto, en el grupo de presidiarias habituales la relación alcanzó significancia estadística solamente en las dimensiones de autoconcepto social y físico con la dimensión de capacidad de autoeficacia.
- Por otro lado, se evidenció que no existe diferencia estadísticamente significativa entre Autoconcepto en mujeres presidiarias que ingresan por primera vez y aquellas que son habituales.
- Así mismo, en la variable resiliencia no se aprecian diferencias estadísticamente

significativas en los grupos de mujeres recluidas en una institución penitenciaria de Trujillo.

5.2. RECOMENDACIONES

- Llevar a cabo estudios con la escala de Resiliencia y cuestionario de Autoconcepto con muestras más amplias, tanto en hombres como en mujeres, para que así se pueda estandarizarla y utilizarla en el Perú. Y así poder aplicar en diferentes estratos socioeconómicos.
- Realizar de programas de intervención con la temática de dichas variables con la finalidad de trabajar las áreas cognitivas y sociales para preparar a las presidiarias cuando salgan en libertad e enriquezca el tratamiento en la población investigada.
- Innovar con estudios sobre las mujeres que se encuentran privadas de la libertad, tomando en cuenta diferentes constructos psicológicos asociados a la resiliencia y autoconcepto como por ejemplo la autoeficacia, la autoestima, estilos de crianza, entre otros; que contribuyan con el tratamiento psicológico durante el tiempo de sentencia.

CAPÍTULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. Referencias Bibliográficas:

- Agudelo, M. (1997). *Música y desarrollo en la primera infancia y en la edad preescolar (Guía del maestro)*. Medellín: Impresiones gráficas.
- Alvarado, J., Garrido, A. y Torregrosa, J. (1996). *Psicología social aplicada*. Madrid, España: Editorial McGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U.
- Álvaro, J. (2015). *Análisis del autoconcepto en relación con factores educativos, familiares, físicos y psicosociales en adolescentes de la provincia de granada*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Granada-España.
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013) *Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología*. *Anales de psicología*, 29 (3), 1038-1059.
- Ayken, L. (2003). *Test psicológicos y evaluación*, undécima Ed. México: Pearson edition.
- Basílio, L., Roazzi, A., Nascimento, A., & Escobar, J. (2017). *Self-concept dialectical transformation: A study in a women's prison*. *Estudios de psicología*, 34(2), 305-314. doi:10.1590/1982-02752017000200011
- Bazán, G. y Huamán F. (2011). *Motivación y autoconcepto*. Lima, Perú: Biblioteca Nacional del Perú.
- Beardslee, W. (1989). *The role of self-understanding in resilient individuals*. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59 (2), doi: 10.1111/j.1939-0025.1989.tb01659.x
- Bermejo, J., Magaña M., Villacieros M., Carabias R. y Serrano, I. (2012). *Estrategias de afrontamiento y resiliencia como factores mediadores de duelo complicado*. *Revista de Psicoterapia*, 22(88), 85-95
- Blumer, H. (1937). *Social Psychology*, pp. 148-198 en E.P. Schmid (ed), *Man and Society*, New York, Prentice-Hall.
- Borja, C. (2006), *La mujer en el sistema penitenciario peruano*. Lima, Perú. Editorial: Moreno S.A.
- Brocos, C. (2016). *Afrontamiento y autoeficacia en internas en un establecimiento penitenciario modelo de Lima. (Trabajo de grado)*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

- Brookover, M., Thomas, S., y Patterson, A. (1964). *Self-concept of ability and school achievement. Sociology of Education*, 37, 271-278.
- Cabel, L (2015), *Resiliencia y su relación con la discriminación experimentada en población migrante de un centro poblado de Trujillo*. (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo, Perú.
- Campbell, J. D., Chew, B., & Scratchley, L. S. (1991). *Cognitive and emotional reactions to daily events: The effects of self-esteem and self-complexity. Journal of Personality*, 59, 473–505.
- Cardona, M. C., Chiner, E. & Latur, A. (2006) *Diagnostico psicopedagógico*. Alicante, España: Club Universitario.
- Casas, L. y Espinoza, O. (2007). *La perspectiva de género en la defensa de mujeres bajo el nuevo sistema procesal penal Chileno: Un estudio exploratorio*. Chile: Defensoría Penal Pública.
- Caso-Niebla, J. (2000). *Validación de un instrumento de autoestima para niños y adolescentes*. (Tesis de Maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castro, R. (2013). *Diferencias de personalidad, autoconcepto, ansiedad y trastornos de alimentación en deportistas de musculación: Patrones psicológicos asociados a la vigorexia*. (Tesis doctoral). Universidad de Jaén. España.
- Cava, M. y Musitu, G. (1999). *Percepción del profesor y estatus sociométrico en el grupo de iguales. Información Psicológica*, 71, 60-65.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum Associates.
- Cooley, C. (1902). *Human nature and the social order*. New York: Scribners.
- Coopersmith, S. (1967). *The antecedents of self-esteem*. San Francisco: W. H. Freeman.
- Cornachione, M. (2010). *Adultez aspectos biológicos, psicológicos y sociales*. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.
- Coros, G (2007), *Resiliencia en personas privadas de la libertad en el establecimiento penitenciario de mujeres Chorrillos*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Lima,

Lima, Perú.

- Del Olmo, R. (1998). *Teorías sobre la criminalidad femenina: Criminalidad y criminalización de la mujer en la región andina*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Dewey, J. (1931). *George Herbert Mead*, *The Journal of Philosophy*, 28: pp. 309-314.
- Diener, E. (1984). *El bienestar subjetivo*. *Intervención Psicosocial*, 3(8), 67-113
- Enrique, C., Amparo, G., Mendoza, M., Pajares, C. y Vignolo, G. (2015). *Asociaciones público- privadas en el sistema penitenciario, una alternativa de solución para la seguridad en el Perú*. Lima, Perú: Editorial universidad Esan.
- Esnaola, I., y Goñi, A. (2006). *Autokontzeptu fisikoa neurtzeko galdesorta berri baten propietate psikometrikoak: Autokontzeptu Fisikoaren Itaunketa (AFI)*. *Uztaro*, 56, 109-122.
- Espinoza, O. (2016) *Mujeres privadas de libertad: ¿es posible su reinserción social?*. *Caderno CRH*, 29 (3), doi: 10.1590/S0103-49792016000400007
- Espinoza, O. y Piñol, D. (2014). *Demandas y características de capacitación laboral que fomenten una reinserción social, laboral y familiar en mujeres privadas de libertad en cárceles chilenas*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Esteve, J. (2005). *Bienestar y Salud Docente*. *Revista PRELAC*, 117 – 133. Recuperado de www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10184/esteve.pdf
- Esteves, M. (2012). *Relación entre la insatisfacción con la imagen corporal, autoestima, autoconcepto físico y la composición corporal en el alumnado de segundo ciclo de educación secundaria de la ciudad de Alicante*. (Tesis Doctoral). Universidad de granada.
- Felson, R. y Zielinski, M. (1989). *Children's self-esteem and parental support*. *Journal of Marriage and the Family*, 51, 727-735. doi:10.2307/352171
- Fitts, W. (1965). *Tennessee Self Concept Scale. Manual*. Nashville, TN: Counsellor Recording and Test.
- Flores, M. (2008) *Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima

- García, E. y Musitu, G. (2001). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- García, J. y Musitu, G. (1999). *AF5: Autoconcepto forma 5* (4ta ed). Madrid: TEA.
- Goñi, E. (2009). El autoconcepto personal: Estructura interna, medida y variabilidad. Leioa: UPV/EHU
- Goñi, E., y Fernández, A. (2007). *Los dominios social y personal del autoconcepto*. *Revista de Psicodidáctica*, 12, 179-194.
- Grace J. y Baucum. (2001). *Desarrollo psicológico*. Estado de México, México: Editorial Pearson educación.
- Gracia, E., Herrero, J. y Musitu, G. (1995). *El apoyo social*. Barcelona: PPU.
- Grotberg, E. (1996). *Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano*. USA: Fundación Bernard Van Leer.
- Günther, K. (1978). *Delincuencia de tráfico y prevención general*. Madrid, España: Editorial Espasa-Calpe S. A.
- Hidalgo, J. (1996). *Psicología forense, raíces psicológicas del delito*. Lima, Perú: Editorial: PRINTED IN PERU.
- Hoffman, L., Paris, S. y Hall, E. (1996). *Psicóloga del desarrollo*. Madrid, España: McGraw-Hill interamericana de España.
- INEI, (2016). *Censo Nacional penitenciario*. Lima, Perú. www.inei.gob.pe/prensa/noticias/primer-censo-nacional-penitenciario-registro-77-mil-86-internos-en-los-establecimientos-penitenciarios-del-pais-9175/
- Infante, F. (2002). *La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente*. En: Melillo, A. y Suárez, N. (comp.). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Infante, G. (2009). *La actividad física y el autoconcepto físico en la edad adulta*. (Tesis doctoral). Universidad de País Vasco. España.
- James, W. (1890). *The principles of Psychoogy*. New York: Henry Holt.
- James, W. (1981). *Principios de Psicología* (Traducido por s/n). México: Fondo de Cultura Económica. (Original publicado en 1890.)

- Kaplan, D. (1990). *Aristotelian Society Supplementary*. PhilPapers, 64 (1), 93-119
- Kaplan, H. (1999). *Toward an understanding of resilience: A critical review of definitions and models*. En: Glantz, M. y Johnson, J. (eds.); *Resilience and development: Positive life adaptations*, New York, Plenum Publishers, pp. 17-84.
- Kassin, S., Steven, F. y Rose, H. (2010). *Psicología Social*. Distrito federal, México: Cengage Learning editores.
- Kihlstrom, J. y Cantor, F. (1984). *Mental Representations of the self*. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 17) New York: Academic Press.
- Kinch, J. (1963). *A formalized theory of the self-concept*. *American Journal of Sociology*, 68 (4), 481-486.
- Larun, L., Nordheim, L., Ekeland, E., Hagen, K. y Heian, F. (2006) *Exercise in prevention and treatment of anxiety and depression among children and young people*. *Cochrane Database Syst Rev*, 19 (3)
- Lila, M., Musitu, G. y Buelga, S. (2000). *Adolescentes colombianos y españoles: diferencias, similitudes y relaciones entre la socialización familiar, la autoestima y los valores*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32 (02), 301 – 319.
- Luther, S., Doernberger, C. y Zigler E. (1993). *Resilience is not a unidimensional construct: Insights from a prospective study on inner-city adolescents*. *Development and Psychopathology*, 5, 703–717.
- Maccoby, E. (1980). *Social Development. Psychological Growth and the Parent-Child Relationship*. California: Harcourt Brace Jovanovich, Publishers.
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego: Un enfoque actual*. Madrid: Psimática.
- Martínez, C. (2012) *Estadística Básica Aplicada*, (4ta Ed). Bogotá, Colombia. ECOE, Ediciones.
- Marx, R., y Winne, P. (1978). *Construct interpretations of three self-concept inventories*. *American Educational Research Journal*, 15(1), 99-109.
- Masten, A. S. (2006). *Promoting resilience in development: A general framework for systems of care*. En R. J. Flynn, P. M, Dudding y J. G. Barber (Eds.), *Promoting resilience in child welfare* (pp. 3-17). Ottawa, ON, Canada: University of Ottawa

Press

- Matalinares, M., Arenas, C., Yarigaño, J., Sotelo, L., Sotelo, N., Díaz, G., Dioses, A., Ramos, R., Mendoza, P., Medina, Y., Pezua, M., Muratta, R., Pareja, C. y Tipacti, R. (2011). *Factores personales de resiliencia y autoconcepto en estudiantes de primaria de lima metropolitana*. *Revista de Investigación en Psicología*, 14 (1), 187 – 207.
- Matéu, R., Flores, R., García, M. y Gil, J. (2013). *La resiliencia y el duelo en contextos educativos*. Madrid, España: Editorial Unión.
- Mattos, A. (2006), *Características psicosociales de las personas involucradas en el transporte ilícito de drogas: “Caso Buerriers”*. (Tesis de Magistratura). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú.
- Mead, G. (1934). *Espíritu, Persona y Sociedad desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires: Paidós.
- Melillo, A. y Suárez, E. (2002). *Resiliencia descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Meo, A. (1992). *El delito de las féminas*. *Delito y Sociedad*, 2 (1), 111 – 125.
- Muñoz, L. (1988). *Psicología criminal*. Lima, Perú: Editorial Fried.
- Musitu, G. y Allatt, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.
- Musitu, G. y García, F. (2001) *Escala de estilos de socialización parental en Adolescentes [ESPA29: Parental socialization scale in adolescence]*. Madrid, Spain: Tea
- Newcomb, T.M. (1950). *Social Psychology*, New York: The Dryden Press.
- Noller, P. y Callan, V. (1991). *The adolescent in the family*. Londres: Routledge
- Nunja, M. (2016). *Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia en estudiantes de institutos técnicos superiores de la ciudad de Trujillo*. (Trabajo de grado). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo
- Ore, E. (2009). *Temas de derecho penal*. Lima, Perú: Editorial Reforma S.A.C.
- Oré, E. y Palomino, W. (2014). *Peligrosidad criminal y sistema penal en el estado social y demográfico de derecho*. Lima, Perú: Editorial Reforma S.A.C.
- Paba, C., Ortega, Y., Campillo, A., Hernández, M., Martínez, M., & Porto, D. (2016).

- Autopercepción de las reclusas reincidentes en una cárcel de Colombia y su relación con el crimen. Revista de Ciencias Sociales*, 4(1), 67-86. doi:10.15648/Coll.1.2017.4
- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. y Zubita, E. (2004). *Psicología social, cultura y educación*. Madrid, España: Editorial Pearson educación.
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1992). *Desarrollo Humano*. Bogotá, Colombia: Editorial McGraw-Hill interamericana.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicóloga del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. Distrito Federal, México: McGraw-Hill interamericana.
- Paterna, C., Martínez, C. y Vera, J. (2003). *Psicología social de la teoría a la práctica cotidiana*. Madrid, España: Editorial Pirámide.
- Pérez, R. (1994). *Faites y atorrantes*. Lima, Perú: CINTE.
- Ramírez, M; Herrera, F; y Herrera 1(1996). *¿Qué ocurre con la adaptación y el rendimiento académico de los alumnos, en un contexto educativo pluricultural? Revista Iberoamericana de Educación*.
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción*. Distrito Federal, México: McGraw-Hill interamericana.
- Rohner, R. P. y Carrasco, M. Á. (2014). *Teoría de la Aceptación-Rechazo Interpersonal (IPARTheory): Bases Conceptuales, Método y Evidencia Empírica. Acción Psicológica*, 11(2). doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.11.2.14172>.
- Rutter, M. (1985). *Resilience in the Face of Adversity. Protective Factors and Resistance to Psychiatric Disorder. British Journal of Psychiatry*, 147, 598-611, doi: 10.1192/bjp.147.6.598
- Rutter, M. (1991). *Resilience: some conceptual considerations initiatives*. Conference on Fostering Resilience. Washington DC, December.
- Rutter, M. (1992). *Developing minds: Challenge and continuity across the life span*. Gran Bretaña: Penguin Books.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2006). *Metodología y diseño de la investigación científica*. Lima: Editorial Visión Universitaria.

- Scheaffer, R. y Mendenhall, W. (2007). *Elementos de muestreo*. 6ta Edición, Ed. Thomson. Madrid, España.
- Shavelson, R., Hubner, J., y Stanton, J. (1976). Self concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46(3), 407-441.
- Silva, A. (2004). *Conducta Antisocial un enfoque psicológico*. Santa Cruz, México: Editorial Pax México.
- Sygit-Kowalkowska, E., Szrajda, J., Weber-Rajek, M., Porazynski, K., & Ziolkowski, M. (2017). *Resiliencia as a predictor of mental health of incarcerated women*. *Psychiatria Polka*, 51(3), 549-560. doi:10.12740/PP/OnlineFirst/62617
- Tamayo, M. (2003). *El proceso de la. Investigación científica*, Distrito Federal; México: Ilmusa. Noriega editores.
- Vallejos, N (2015), *Autoconcepto en mujeres maltratadas y no maltratadas del centro poblado Alto de Trujillo*. (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo, Perú.
- Wagnild, G. y Young, H. (1993). *Desarrollo y evaluación psicométrica de la escala de resiliencia*. *Journal of Nursing Measurement*, 1 (2), 165-178.
- Winne, P. y Marx, R. (1982). *Students' and teachers' views of thinking processes for classroom learning*. *Elementury School Journal*, 82(5), 493-518.
- Wolin, S. y Wolin, S. (1993). *The Resilient Self: how survivors of troubled families rise above adversity*. USA: Vilard.
- Zuckerfeld (1998). *Psicoanálisis actual: tercera tópica, interdisciplina y contexto social, presentado en el III Congreso Argentino de Psicoanálisis y II Jornada Interdisciplinaria*, Córdoba.

ANEXOS

Anexo 1: Cuestionario Del AF5

Nombre:..... Edad:.....

Por primera vez (), Habitual ()..... / Procesada () Sentenciada ()

1	Hago bien los trabajos escolares (profesionales)		
2	Consigo fácilmente amigos/as		
3	Tengo miedo de algunas cosas		
4	Soy muy criticado (a) en casa		
5	Me cuido físicamente		
6	Mis superiores me consideran buen estudiante		
7	Soy amigable		
8	Muchas veces me ponen nerviosa/o		
9	Me siento feliz en casa		
10	Me buscan para realizar actividades deportivas		
11	Trabajo mucho en clase y/o en el trabajo		
12	Es difícil para mí hacer amigas/os		
13	Me asusto con facilidad		
14	Mi familia está decepcionada de mí		
15	Me considero elegante		
16	Mis superiores me estiman		
17	Soy un chico/a alegre		
18	Cuando mayores me dicen algo me pongo nervioso/a		
19	Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas		
20	Me gusta como soy físicamente		
21	Soy un buen estudiante		
22	Me cuesta hablar con desconocidos/as		
23	Nervioso/a cuando me pregunta el profesor/a		
24	Mis padres me dan confianza		
25	Soy buena/o haciendo deporte		
26	Mis superiores me consideran inteligente y trabajador/a		
27	Tengo muchos amigos/as		
28	Me siento nervioso/a.		
29	Me siento querido/a por mis padres		
30	Soy una persona atractiva		

Anexo 2: Escala de resiliencia (er) de Wagnild y Young (1993)

Nombre:..... Edad:.....

Por primera vez (), Habitual ()..... / Procesada () Sentenciada ()

Leer los siguientes enunciados y marcar con una “X” la respuesta que más se asemeje a lo que usted hace usualmente. Marcar todas las situaciones o ítems.

N°	ÍTEMS	Desacuerdo De acuerdo						
		1	2	3	4	5	6	7
1	Cuando hago planes los llevo a cabo hasta el final							
2	Usualmente manejo los problemas de distintos modos							
3	Soy capaz de hacer las cosas por mí mismo sin depender de los demás							
4	Mantengo el interés en aquellas cosas importantes para mí							
5	Me basto a mí mismo si lo creo necesario							
6	Siento orgullo de haber logrado cosas en mi vida							
7	Acostumbro a tomar las cosas sin mucha preocupación							
8	Soy amigable conmigo mismo							
9	Siento que puedo manejar varias cosas a la vez							
10	Soy decidido							
11	Rara vez me pregunto sobre el objetivo de las cosas							
12	Hago las cosas de a una por vez							
13	He podido atravesar situaciones difíciles, porque he experimentado dificultades antes							
14	Soy auto-disciplinado							
15	Mantengo interés por las cosas							
16	Usualmente encuentro cosas de que reírme							
17	La confianza en mí mismo me permite pasar tiempos difíciles							
18	En una emergencia soy en quien las personas pueden confiar							
19	Usualmente puedo ver una situación desde varios puntos de vista							
20	A veces yo hago cosas quiera o no							
21	Mi vida tiene sentido							
22	No insisto en cosas en las que no puedo hacer nada al respecto							
23	Cuando estoy en una situación difícil no generalmente encuentro una salida							
24	Generalmente tengo energía para hacer aquello que tengo que hacer							
25	Me siento cómodo si hay gente a la que no le agrado							

Anexos 3: Carta de presentación a la institución penitenciaria de Trujillo



UPAO

Facultad de Medicina Humana
Escuela Profesional de Psicología

“Año del Buen Servicio Al Ciudadano”

CARTA DE PRESENTACIÓN



Trujillo, 02 de Octubre de 2017

Sra. LILIAN HURTADO SAGASTEGUI
Directora del Centro penitenciario Trujillo
Presente.-

Es propicio la oportunidad para saludarle y a la vez presentar Kattia Steffani Guevara Yalta Bachiller en psicología para que se le otorgue la ampliación de permiso y se le brinde facilidades del caso y en ese sentido se le autorice la recopilación de datos sociodemográficos a las presidiarias del centro penitenciario Trujillo, en el desarrollo de tesis titulada: “Autoconcepto y Resiliencia en Mujeres Presidiarias, Por Primera Vez y Habituales del Penal El Milagro 2017” (motivo o razón por la cual se le deben otorgar facilidades). Por tanto, la información que se obtenga será utilizada exclusivamente para fines específicos de la investigación con la debida discreción y confidencialidad.

Agradeciendo por anticipado la atención a la presente, me despido de usted.

Atentamente,



Dr. Edmundo Arvalado Lima
Director de la Escuela Profesional de Psicología

Anexo4: MEMORANDUM MÚLTIPLE No 058-2017-INPE-DRN-

17.132/DIREC

C A R G O

MEMORANDUM MULTIPLE N° 058 -2017-INPE-DRN-17.132/DIREC.

A: SRA. ALCAIDE DE SERVICIO DE GRUPO N° 01, 2 y 3 .
ASUNTO: BRINDAR FACILIDADES DE INGRESO POR MOTIVO QUE
INDICO.
FECHA: El Milagro 28 de Junio del 2017.

Por medio del presente me dirijo a Ud., con la finalidad de comunicarle que deberá brindar las facilidades de ingreso a la internista Kattia Stefafani Guevara Yalta, alumna del X ciclo de Psicología de la UPAO, quien realizará actividades de evaluación con la Población penal previa supervisión del área competente, se anexa al presente los horarios de ingreso a Fls(01). **Cúmplase bajo responsabilidad.**

Atentamente,

C.C
ARCHIVO
LRHS/KPT


Pedraza Sevillano G. Cecilia
ETIS-Alcaides Gpo. N° 03
Cod. 12077

28/6/17




Lilián R. Hurtado Sagástegui
DIRECTORA
ESTABLEC. PENITENC. MUJERES - TRUJILLO

Anexo 5: Ficha de información para las internas de la institución penitenciaria de Trujillo

Por primera vez (), Habitual ()..... / Procesada () Sentenciada ().....

Tiempo de estadía...../ Procedencia: La libertad ().....,

Otros ()...../ Numero de hermanos y orden de nacimiento:.....

Estado civil de padres/ Estado civil:

Soltera () casada () divorciada () viuda () / Conviviente () cohabitante ().....

Hijos: si ()..... no ()/ Grado de instrucción:

Como fue tu rendimiento académico, porque: Bueno () regular () malo ()

Como fue tu rendimiento en tu trabajo, porque: Bueno () regular () malo ()

Ocupación: Horas:.....

Quien se encargó del sustento de tu casa: Pareja () Padres () Hijos () Tu ()

Cuentas con vivienda propia: si ()..... no ()

Como fue la crianza que recibiste:

Hubo violencia en casa: si ()..... no (), porque:

Tienes amigos: SI () NO (), PORQUE

Como era tu estado de ánimo:

.....

Alguna vez has intentado atentar contra tu vida? SI () NO (), PORQUE

.....

.....

Como era la relación con los miembros de tu familia:

Bueno () regular () malo ()

.....

Como te sientes con respecto a tu apariencia física:

.....

.....

¿Qué te sucedió porque estás aquí?

.....

.....

.....

.....

¿Cómo ves actualmente tu situación emocional, y que haces frente al encierro?

.....

.....

¿Si fueras una persona libre ahora que harías y que no?

.....

.....

...

Anexo 6: Ficha de atención al usuario visitante de la universidad peruana Cayetano Heredia.

Beneficios par los usuarios Visitantes

A continuación se describen las facilidades para el usuario visitante:

1. Recibir a través de su e-mail referencias bibliográficas solicitadas de nuestra base locales (LIPECS, PRIMO), previa inscripción
2. Recibir alertas bibliográficas de temas de su interés previa inscripción.
3. Solicitar búsquedas de artículos científicos, con la referencia respectiva, previo pago.
4. Fotocopiar máximo dos capítulos de un libro.
1. Fotocopiar máximo dos artículos de revistas.

La persona al inscribirse como usuario visitante UPCH, anotar en la ficha que se encuentra en el reverso, la visita y servicio que se le brinda al igual que el operador de servicio colocará su visto bueno.

NOTA: Todo trámite se realiza con un documento de identidad.
LA ATENCIÓN SE BRINDARÁ LOS LUNES, MIERCOLES Y VIERNES A PARTIR DE LAS 10:00 HORAS

La Dirección



FICHA DE ATENCIÓN A USUARIO VISITANTE

Código: _____
Nombres: KATTIA STEFFANI
Apellidos: GUEVARA YALTA
Doc. Identificación: 70059725
Fecha Nacimiento: _____ Teléfono: _____
☒ Estudiante ☐ Docente ☐ Investigador ☐ Otro
Institución: UPAO-TRUJILLO
Especialidad: _____
Fecha de Inscripción: 08/09/2017



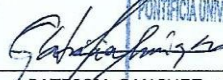
Web: <http://www.upch.edu.pe/vrnnvel/dugic/>

E-mail: dugic@oficinas-upch.pe

Honorio Delgado N° 430 Urb. Ingeniería, San Martín de Porres

Tel. 3190005-3190006

**Anexo 7: Autorización provisional al sistema de bibliotecas de la Pontificia
Universidad Católica del Perú**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ		USP-176/2017
SISTEMA DE BIBLIOTECAS		
AUTORIZACIÓN PROVISIONAL		
Sr(a).: GUEVARA YALTA, KATTIA STEFFANI		NACIONALIDAD: PERUANA
Está autorizado(a) para hacer uso de la biblioteca en la modalidad de PRESTAMO A SALA durante el periodo comprendido: Del 07/09/17 al 29/09/2017		
Institución y/o persona PUCP que lo(a) presenta	:	
Institución a la que pertenece	:	UPAO-Trujillo
Nº PASSAPORTE	:	
Nº DNI	:	70059725
Motivo	:	Trabajo de investigación en Gestión
Valido solo para el uso de las bibliotecas del Campus Universitario (Pando)		
Al momento de solicitar el libro, adjuntar a la autorización su DNI o pasaporte.		
<u>Sírvase devolver este documento al término de su vigencia.</u>		
Lima, 07 de Setiembre del 2017		
 PUCP - BIBLIOTECA	 PATRICIA SANCHEZ Sistema de Bibliotecas	
 55543900051791	07 SET. 2017 BIBLIOTECA	

Anexo 8: Carta de presentación a la Universidad de Lima



UPAO

Facultad de Medicina Humana
Escuela Profesional de Psicología

LIPA0000088242

Trujillo, 05 de setiembre 2017

Señores.

Biblioteca de la Universidad De Lima.

PRESENTE

Es grato dirigirme a ustedes a fin de saludarlos y a la vez presentarles a la Srta. **KATTIA STEFFANI GUEVARA YALTA**, identificada con ID 000088242 alumna de la Escuela Profesional de Psicología de la UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO- Trujillo; quien solicita el Servicio de Lectura en la Biblioteca.

Queda entendido que al prenotarla garantizamos que hará un correcto uso del servicio que solicita; de acuerdo a las normas establecidas por ustedes

Agradezco de antemano la deferencia a la presente y quedo de ustedes muy atentamente;



Dr. EDMUNDO AREVALO LUNA
Director de la Escuela Profesional de Psicología

Cc.



V = 22-11-2017

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
www.upao.edu.pe

Av. América Sur 3145 Monserrate Trujillo - Perú
Telf: [+51][044] 604444 anexo 261
Fax: 282960

Prueba de normalidad kolmogorov-Smirnov, de la variable de autoconcepto en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo.

Variable	Estadísticos			
	M	DE	Z	P
Académico	98.86	28.551	0.094	,000
Social	86.39	27.471	0.079	,000
Emocional	107.48	15.112	0.064	,007
Familiar	91.89	23.901	0.050	,078
Físico	94.86	25.830	0.048	,200

La tabla 1, presenta a los índices de normalidad que señalan asimetría en la distribución de datos de las dimensiones académico, social y emocional ($p < .05$); y simetría en las dimensiones familiar y físico ($p > .05$).

Tabla 9

Prueba de normalidad shapiro-wilk, de la variable de autoconcepto en mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo.

Autoconcepto	Estadísticos (n=28)		
	Estadístico	Gl	Sig.
Académico	0.960	28	0.355
Social	0.929	28	0.057
Emocional	0.887	28	0.006
Familiar	0.973	28	0.661
Físico	0.964	28	0.438

La tabla 2, presenta a los índices de normalidad que señalan asimetría en la distribución de datos de las dimensiones emocional ($p < .05$); y simetría en las dimensiones académico, social, familiar y físico ($p > .05$).

Tabla 10

Prueba de normalidad kolmogorov-Smirnov, de la variable de resiliencia en mujeres presidiarias, por primera vez de una institución penitenciaria de Trujillo.

Variable	Estadísticos (n=283)			
	M	DE	Z	P
Capacidad de Autoeficacia	85.51	10.426	0.080	,000 ^c
Capacidad de Propósito y sentido de vida	27.90	4.176	0.088	,000 ^c
Evitación Cognitiva	23.70	4.469	0.061	,014 ^c
Resiliencia	137.11	16.619	0.076	,000 ^c

La tabla 3, presenta a los índices de normalidad que señalan asimetría en la distribución de datos de las dimensiones capacidad de autoeficacia, de propósito y sentido de vida y, evitación cognitiva, así como, en la puntuación general de resiliencia ($p < .05$).

Tabla 11

Prueba de normalidad shapiro-wilk, de la variable de resiliencia en mujeres presidiarias, habituales de una institución penitenciaria de Trujillo.

Resiliencia	Estadísticos		
	Z	gl	Sig.
Capacidad de Autoeficacia	0.983	28	0.912
Capacidad de Propósito y sentido de vida	0.954	28	0.247
Evitación Cognitiva	0.966	28	0.477
Resiliencia	0.986	28	0.961

La tabla 4, presenta a los índices de normalidad que señalan simetría en la distribución de datos de las dimensiones capacidad de autoeficacia, de propósito y sentido de vida y, evitación cognitiva, así como, en la puntuación general de resiliencia ($p > .05$).

Tabla 12

Índices de homogeneidad y consistencia interna del cuestionario de autoconcepto forma 5 (AF 5) en mujeres presidiarias, de una institución penitenciaria de Trujillo.

Ítems	R	α
Ítem 1	0.45	0.791
Ítem 2	0.42	0.793
Ítem 3	0.40	0.795
Ítem 4	0.36	0.797
Ítem 5	0.43	0.794
Ítem 6	0.43	0.793
Ítem 7	0.37	0.795
Ítem 8	0.30	0.798
Ítem 9	0.40	0.794
Ítem 10	0.49	0.790
Ítem 11	0.27	0.800
Ítem 12	0.41	0.793
Ítem 13	0.29	0.799
Ítem 14	0.45	0.791
Ítem 15	0.37	0.796
Ítem 16	0.29	0.799
Ítem 17	0.28	0.800
Ítem 18	0.36	0.796
Ítem 19	0.44	0.792
Ítem 20	0.21	0.806
Ítem 21	0.27	0.800
Ítem 22	0.21	0.805
Ítem 23	0.24	0.802
Ítem 24	0.43	0.794
Ítem 25	0.22	0.805
Escala	Cant. Ítems	α
Autoconcepto	25	.80

Nota: α : Coeficiente de consistencia interna

r_{itc} : Coeficiente de correlación ítem-test corregido

Tabla 13

Índices de homogeneidad y consistencia interna si se elimina el Ítem de la escala de resiliencia en mujeres presidiarias de una institución penitenciaria de Trujillo.

Ítems	r_{itc}	α si se elimina el ítem
Ítem 1	0.39	0.85
Ítem 2	0.31	0.85
Ítem 3	0.38	0.85
Ítem 4	0.21	0.85
Ítem 5	0.38	0.85
Ítem 6	0.43	0.85
Ítem 7	0.39	0.85
Ítem 8	0.43	0.85
Ítem 9	0.03	0.85
Ítem 10	0.34	0.85
Ítem 11	0.41	0.85
Ítem 12	0.33	0.85
Ítem 13	0.33	0.85
Ítem 14	0.21	0.85
Ítem 15	0.41	0.85
Ítem 16	0.52	0.84
Ítem 17	0.51	0.84
Ítem 18	0.43	0.85
Ítem 19	0.37	0.85
Ítem 20	0.46	0.85
Ítem 21	0.43	0.85
Ítem 22	0.30	0.85
Ítem 23	0.38	0.85
Ítem 24	0.31	0.85
Ítem 25	0.38	0.85
Ítem 26	0.53	0.84
Ítem 27	0.44	0.85
Ítem 28	0.38	0.85
Ítem 29	0.31	0.85
Ítem 30	0.47	0.85
Escala	Cantidad de Ítems	α
Resiliencia	30	.85

Nota: α : Coeficiente de consistencia interna

r_{itc} : Coeficiente de correlación ítem-test corregido.